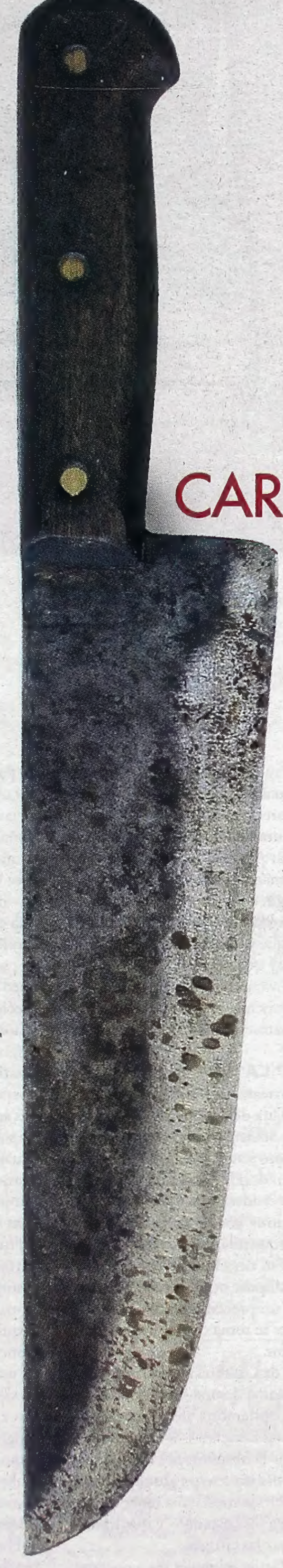
24.9.04 AÑO 7 Nº 337



S/T, el cuerpo masculino según ellos
Aborto: tres médicos rompen el silencio
Los divagues de Silvina Ocampo en el teatro



CARNE DE QUIROFANO

Ofertas de cirugías estéticas, series de tv que prometen transformaciones mágicas, ¿cuál es el costo de la belleza?





CUERPOS MARCADOS

SALUD **La oferta de métodos más o menos cruentos para acomodar el cuerpo a lo que se supone bello –por estos tiempos, que se vean las costillas pero que reviente el corpiño– ejerce presión sobre las mujeres al punto de que se puede dejar la vida en uno de estos tratamientos. No se trata de no hacer lo posible por sentirse linda, se trata de no dejar la vida en el intento.**

POR LUCIANA PEKER

¿Hay algo peor al vacío después del sexo vacío? ¿Al silencio de querer irse o que se vaya? ¿A saber que las pieles no son bienvenidas en el remanso de las pieles? ¿A cuando acabar no es otra cosa que realmente acabar? En fin, a ese instante donde la montaña rusa se convierte en un viaje en subte y el diccionario de lugares comunes dice que los hombres, ahí, justo ahí, prefieren pizza, fútbol o control remoto y que las películas que filman el diccionario de lugares comunes dicen que el sueño del pibe –poeta el pibe– es tener un botón que eyecta a las mujeres de la cama, cuando la cama deja de ser un lugar de roces sobreentendidos.

¿Hay algo peor? Sí, por lo menos, para la serie *Nip/Tuck* que mostró a un hombre (Christian Troy) que acaba de conquistar a una chica bonita, que acaba de hacer el amor con ella, que acaba de acabar con ella y que no tiene mejor idea que rellenar el vacío rellenando el cuerpo de ella –perfecto a la vista– con cruces marcadas con rouge de labio con todo lo que él –cirujano plástico– podría hacerle, podría mejorarla, podría construirla, podría perfeccionarla, podría hacerla suya, tan suya como en el lenguaje de amor-posesión de las telenovelas, mucho más suya que en el ir y venir de los cuerpos efímeros. "Cuando dejes de preocuparte por alcanzar la perfección estarás muerta", la crucifica a una segura visita al quirófano Christian antes de irse.

¿Hay algo peor para una mujer que le digan que no es linda y que además no es linda porque no quiere, no decide, serlo? Claro que sí, que hay cosas mucho peores. Sin embargo, en el imaginario de las mujeres modernas de clase media para arriba, la belleza (o, mejor dicho, la gordura, la flacidez, la celulitis, las arrugas como sinónimos de no belleza) funcionan como talón de Aquiles de la independencia. Las mujeres siguen siendo –o lo son ahora más que nunca– dependientes si no de otros, de la imagen propia que de sí mismas tienen los otros.

Y el rouge de *Nip/Tuck* como bisturí es una buena metáfora. Marilyn (que para los cánones actuales no sería una sex symbol sino una gordita) dormía con Chanel número 5 y el símbolo de su seducción era su desnudez, la gracia natural de su exuberancia, contar con que los caballeros las prefieren rubias –una inocencia a esta altura de los mandatos corporales–, un lunar por encima de los labios y los labios remarcados en rojo.

Sin embargo, ahora, con ese mismo rojo, el cirujano tacha el cuerpo desnudo de su amante, que ya no seduce por sí solo y que ya no hay que resaltar: hay que cambiar. Porque ya no hay que pintar los labios, ahora hay que agregarse. Ya no hay que ser, ni parecer, ahora hay que hacerse de nuevo.

LA LIPO O LA VIDA

La serie norteamericana estuvo a punto de ser levantada del aire por las quejas de la American Society of Plastic Surgeons por el supuesto sensacionalismo de las emisiones, en donde, por ejemplo, se muestra con crudeza una liposucción. Un plano corto muy poco motivador. Aunque real. Porque una liposucción es una operación. Tan riesgosa –ni más ni menos– que cualquier otra operación. Pero que, por ser un procedimiento estético, muchas veces se toma como un procedimiento menor.

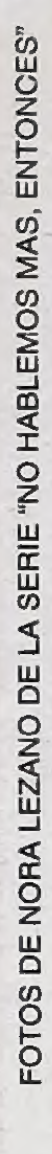
La muerte de Catalina Alvarez Rodas, de 43 años, y mamá de una nena de seis, el lunes 13 de septiembre, alertó sobre los riesgos de estas cirugías. Los riesgos que empiezan por la obsesión por la belleza –Catalina tenía un cuerpo absolutamente armónico, pero le molestaba tener un poco de grasita a los costados– y que siguen por minimizar las cirugías.

"Yo no sabía que mi mujer iba a operarse. El día que murió la despedí por la mañana, cuando llevó a nuestra hija al colegio. A las dos de la tarde hablamos por teléfono y todo parecía normal. Seguro que me quería dar una sorpresa y por eso no me dijo nada de la operación", le dijo a la revista *Semana*, su marido, Gustavo Fabiano.

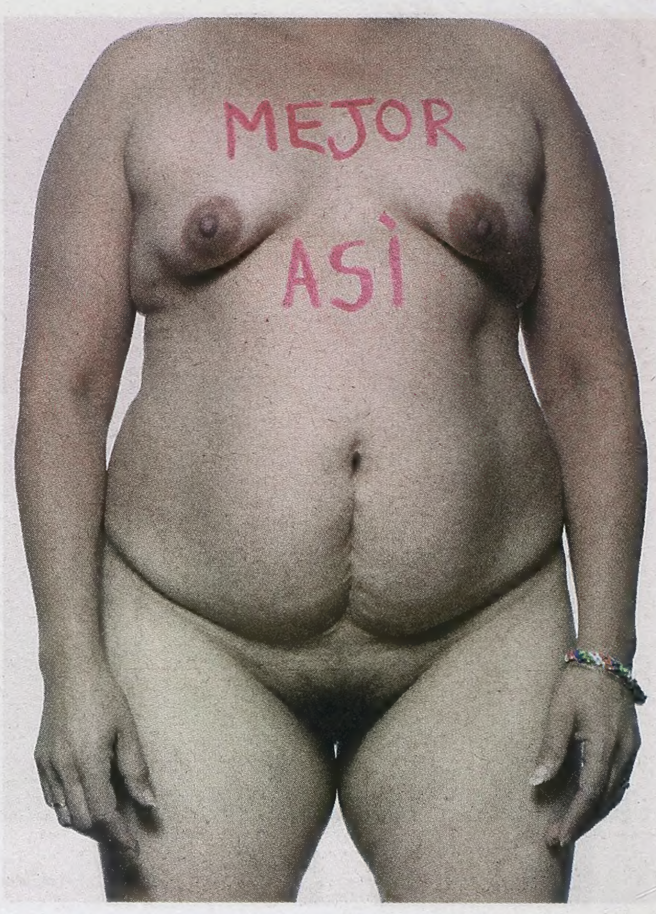
Catalina se operó con una médica –Andrea Gerzstein, de 30 años, ahora procesada– no reconocida como cirujana y en una casa del barrio de La Paternal que ni siquiera estaba habilitada como consultorio, según el Ministerio de Salud. "Tampoco hay que asustar a la gente; la liposucción no mata, lo que mata es la imprevisión médica –diferencia Juan Carlos Rodríguez, médico del Servicio de Cirugía Plástica del Hospital Garrahan–, antes de operarse la gente tiene que averiguar quiénes son los profesionales reconocidos por las sociedades de cirugía plástica."

Juan Carlos Seiler, cirujano plástico del Hospital Alemán y presidente del Noveno Simposio de Cirugía Plástica, destaca: "Las intervenciones tienen que hacerse en un medio adecuado. Una cosa es un departamentito y otra un sanatorio donde, si surge un inconveniente, se puede solucionar inmediatamente". "Nadie debe ir al quirófano sin saber que está en condiciones –advierte la especialista en medicina estética Agustina Capellino–; el médico siempre debe pedirle al paciente algunos estudios básicos, como un examen de sangre que incluya un coagulograma y algunos análisis específicos en personas con diabetes o alergias. También es necesario contar con un cardiograma para reducir el riesgo quirúrgico."

¿Hay que criticar cualquier cirugía? El riesgo es caer en un discurso autoritario sobre las decisiones de las mujeres en su propio cuerpo, el mismo cuerpo con el que pueden tener sexo, tener (o no) hijos,







hacerse un pearcing, ponerse aros o sacarse las bolsas de los ojos. El derecho a disponer de los avances de la medicina para sentirse bien físicamente no tiene por qué ser absolutamente demonizado. Es, o debería ser, como muchas otras cosas, una decisión personal. Aunque, sin duda, la frivolización de las cirugías y, además, el autoritarismo de la imagen que somete a las mujeres a una permanente degradación son, y deben, ser puestos en objeción.

EL QUIROFANO DE LA TARDE

La agenda de los programas de la tarde agregó a su ítem de romances, separaciones y aventuras un nuevo rubro: operaciones. El 21 de septiembre Amalia "Yuyito" González anunció: "Me voy a reflorecer como la primavera", y con anteojos negros y la promesa de sacárselos en un mes anunció que partía rumbo al quirófano a hacerse una lipoaspiración y retoques en la cara. Las intervenciones quirúrgicas están absolutamente naturalizadas en el rubro ricos&famosos, lo cual podría ser intrascendente si quedara enmarcado en el relato de datos intrascendentes, justamente, para pasar la tarde. Pero hoy no es así. En principio, porque las exigencias que se les hacen a las modelos llegan a otros rubros. Una actriz sin tetas o una periodista con kilos de más tienen menos posibilidades de trabajar. Y no es sólo un filtro para las profesionales que viven de su imagen sino un reflejo de la imagen que la sociedad les exige a las mujeres. "Las presiones estéticas en la televisión son una gran injusticia. Hay más presiones para las mujeres que tienen que estar siempre espléndidas, flaquitas, impecables, que para los hombres. Y en el caso de las periodistas es más injusto todavía –declaró Miriam Lewin, ex conductora y ahora columnista de *Punto.Doc*—. Yo lo vivo como un esfuerzo adicional y me parece injusto, pero también la sociedad en general tiene estas presiones."

Pero, además, el modelo de las modelos, en la era de las cirugías, se volvió tiránico e, incluso, perverso, porque las modelos no son las ya arcaicas actrices fetiche, o sea, lindas. Ahora representan en masa –no como excepción, sino como ejército– una construcción de ideal de belleza que, en general, es imposible: ser extraflaca y exuberante. Antes el modelo de mujer italiana –Sofía Loren–, con formas, se contraponía a la camada de Twiggys, flacas, aunque con poco que mostrar. Y, en general, cada mujer tenía lo suyo, más cerca de la delgadez (discreta en formas), o de la sensualidad (indiscreta en carnes). Pero ahora modelos como Dolores Trull, Natalia Fassi (y la lista sería interminable) muestran un cuerpo esquelético con un escote desbordante. Una ficción convertida en regla general a tal punto que Valeria Mazza parece un valuarte de la autonomía femenina por negarse a operarse las lolas.

El cirujano plástico Juan Carlos Rodríguez enfatiza: "Desde los medios de comunicación han colocado en un lugar muy importante tener un busto grande. El mensaje con el que bombardean todo el día es que si tenés muchas lolas tenés trabajo, ganás lo que gana fulanita y conseguís novio. Por eso, todas las chicas vienen a los consultorios pidiendo un cuerpo como el de las publicidades y quieren hacerse una lipo para estar flacas y ponerse siliconas para estar sexies".

La historiadora Karina Felitti, integrante del Centro de Estudios de la Mujer y profesora en Ciencias Sociales en escuelas secundarias, remarca: "En las escuelas intentamos analizar publicidades y fomentar el debate acerca de los modelos que promueven para que los y las jóvenes desnaturalicen los mandatos y los piensen como productos de distintas circunstancias históricas y sepan que hace una década el talle ideal era otro, que hace siglos los varones usaban peluca y se empolvaban la cara y que estar bronceado era símbolo de pobreza, ya que los campesinos estaban al sol y los más nobles lo evitaban".

Pero los medios llegan más lejos. A nivel mundial, están los Big quirófanos donde los televidentes-participantes se operan en

LOLITAS

El Parlamento Europeo prohibió, hace tres años, los implantes de siliconas con fines estéticos a menores de 18 años. En Argentina queda a criterio de cada médico si acepta operar a una adolescente que quiere agrandar sus lolas. Y, por lo visto, cuando los criterios sobre sexualidad se pagan, se vuelven bastante amplios. Según datos de la Sociedad Internacional de Cirugía Plástica Estética, las operaciones en chicas menores de 20 años eran el 9,2% del total de intervenciones en el 2002 y crecieron al 17,7% en el 2003.

En todos los casos, es indispensable que las menores de edad tengan una autorización de los padres para operarse. Pero, aun así, hay cirujanos que no implantan siliconas en adolescentes. Juan Carlos Rodríguez, médico del Hospital Garrahan, subraya: "Yo creo que hay que esperar a que una chica, por lo menos, cumpla los 18 años y termine con el desarrollo de su cuerpo". Sin embargo, otros opinan distinto. La cirujana Agustina Capellino afirma: "Si la adolescente tiene algún problema que le impide integrarse socialmente, no me opongo en lo más mínimo a recurrir a una intervención, siempre y cuando su estructura ya esté desarrollada".

El modelo de Luisana Lopilato está de moda y muchas chicas quieren parecerse a ella. Antes, los 15 eran la edad en que las mujeres se pintaban los labios y se subían, por primera vez, a zapatos de tacos altos. Ahora, algunas chicas piden ponerse siliconas. Y algunos padres, cada vez más, acceden a aceptar que ser lolita es tener lolas. Aunque sean fantasías compradas.

Por otros 90-60-90

POR GLORIA BONDER *

En los últimos años se registra en la publicidad una tendencia a presentar mujeres cada vez más jóvenes y delgadas, con un aspecto adolescente o incluso púber y con un estilo cuasiandrógino. El atractivo sexual parece centrarse en su imagen de niñas pasivas, dependientes y como se sugiere en algunas publicidades "obedientes" a los deseos de otros o, más precisamente, de los varones.

Estas imágenes guardan relación con las problemáticas más profundas de la anorexia en la adolescencia: las fantasías de detener el crecimiento, especialmente el desarrollo de los signos físicos y psicológicos de la sexualidad, intentar "evadirse" de las presiones de los deseos, no ser sujeto de deseo y, por tanto, de posible sufrimiento.

También hay otras imágenes juveniles de carácter fetichista en el sentido de resaltar exageradamente pechos o colas presentados como signos totales de la sexualidad de la mujer. Por esto, nos resultó muy positivo que durante el concurso Jóvenes Creativos/as 2004, organizado por CEM-Unifem, se haya presentado una pieza elaborada por un grupo de jóvenes estudiantes de publicidad, que ganó unos de los primeros premios del jurado, y en la que se hace referencia irónicamente a los patrones de belleza femenina que usan muchas publicidades en contraste con el sufrimiento de una gran parte de las mujeres, especialmente de los sectores pobres. La pieza se llama "90, 60, 90" y tiene un mensaje que dice "90 veces te ilusionaste, 60 veces no creíste en vos, y 90 veces empezaste de nuevo" y cierra: "Es hora de tomar otras medidas".

** Directora del Programa de Fortalecimiento de la Comunicación No Sexista del Centro de Estudios de la Mujer (CEM). La pieza mencionada se puede ver en www.cemcomunicacion.org*





vivo y en directo. *Extreme makeover* (Recambio extremo) tuvo tanto éxito en Estados Unidos que cosechó 13 millones de espectadores y cerca de siete mil personas que se anotan cada año para participar de los castings. Otro programa similar es *The Swan*. Pero las dos series son criticadas por hacer exactamente los mismos procedimientos en todos los telepacientes. El cirujano plástico Paul Loren, de Nueva York, objeta: "A todos les hacen un implante de mentón, a todos les levantan las cejas y a todos les engruesan los labios".

En Argentina conocemos bien el fenómeno de los clonados en quirófano, por los parecidos entre Zulema Yoma, Adriana Aguirre, Adriana Brodsky, Claudia Cordero Biedma, etcéteras de rubias, que parecen todas cortadas por la misma tijera. El cirujano Seiler destaca: "Hace unos años la tendencia era que todos tenían que ser iguales a fulanita de tal: labios hinchados, pómulos salientes, caras estiradas. En cambio, la tendencia actual es que las mujeres tengan un aspecto natural, hacer cirugías más discretas, adecuadas a cada persona".

BELLEZA NATURAL

En el contexto actual, el marketing de la belleza como reafirmación del cuerpo propio –y no como reformulación– ya es un paso adelante. Y si bien la Argentina es permeable a avisos tan engañosos como "Traé el cuerpo que tenés y llevate el que querés", también, en los últimos tiempos, algunas empresas de cosmética detectaron que la estrategia de proponer un equilibrio entre respeto y belleza puede dar buenos resultados.

En la Encuesta Global de Avon 2003, realizada a 21 mil mujeres de 24 países –incluida la Argentina–, el 84 por ciento consideró que "cómo se ven" es una parte importante de "quiénes son", pero sólo el 7 por ciento se había hecho una cirugía estética y el 77 por ciento de las mujeres no tenía pensado pasar por un quirófano en el futuro. Eso sí, las mujeres latinoamericanas tenían mejor imagen de las cirugías que las mujeres de Asia.

Pero este tema es tan difícil de abordar –tal vez porque no existe una contracultura estética que ofrezca a las mujeres una alternativa al modelo único de belleza– que, extrañamente, es una ex modelo, con pretensiones de gurú new age, Tini de Boucourt, la mayor cruzada anticirugías. "No me voy a operar, ni a ponerme botox, ni colágeno –sentenció Tini, autora del libro *A cara lavada*–. Veo a mujeres que las conocía y ahora no las reconozco. Quiero morirme siendo yo." "Me operé las lolas a los 21 años, cuando estaba totalmente preocupada porque me quieran y pensaba que la sexualidad pasaba por tener buenas lolas. Hoy no me hubiera operado ni loca. Pero ya está. Tampoco es que estoy en contra de un retoque. Aunque habría que bajar el nivel de artificio de la Argentina, donde hay mucho miedo a envejecer, a morir, a no pertenecer a ese uniforme que no es deseable. A mí ya no me miran como me miraban antes, yo era una adicta a que me miraran. Pero ahora me moriría si me cambio la cara. Por eso, me encantaría poner de moda las arrugas."

La psicóloga Ana María Fernández reflexiona: "Hoy se vive una ficción donde el mundo de los incluidos no acepta ningún límite y creen que pueden elegir todo, incluso, no envejecer. En el fondo de esta tendencia hay una estrategia para huirle a algo insoportable como es la muerte".

En la búsqueda de alternativas a las presiones imperantes, en la próxima Agenda de las Mujeres, Susana Gamba va a poner una fecha contra la tiranía de las sugestiones calóricas. "En la Agenda 2005 tomé por primera vez el 'Día antidietas' que conmemoran las inglesas denunciando públicamente el mandato que implica contra la autonomía y libertad, como parte de una cultura patriarcal que define un modelo 'universal' de belleza con todo lo que eso implica: anorexia, bulimia, depresión, frustración... no poder alcanzar nunca ese modelo que nos encarcela y oprime", define la comunicóloga y presidenta de la fundación Agenda de las Mujeres.

Aunque Susana también se corre de la facilidad del discurso abstracto e intenta impregnar con realismo su pensamiento crítico: "No quiero ser tampoco una 'purista' que está contra todo. Sin duda, esta cultura nos atraviesa y todas, o la gran mayoría, queremos ser bellas y delgadas. Es muy difícil escaparnos de esos designios". Y una anécdota corporiza estas contradicciones. "Recuerdo una cena, hace poco, en la casa de una amiga feminista, que nos comentaba sobre una mujer que había sido muy hermosa, sensual y que ahora estaba tan rara, dejada. ¿Y cuál era en realidad el problema? Y era que tenía un cabello largo, todo canoso. Se la veía con canas y sin pintarse, pero ella estaba muy feliz. Qué difícil, ¿no? –cuestiona Susana Gamba–. Yo admiro a las mujeres que curten canas sin cubrirlas y muestran sus arrugas con orgullo y sus rollos con hidalguía. Aunque, por supuesto, lo último que pretendo es juzgar a las mujeres que quieren –queremos– ser más lindas... el dilema es que eso no se convierta en una obsesión que nos esclavice."

La era del ego inflable

POR DANIELA GUTIERREZ *

El cuerpo soporta una época y, sin duda, deviene una caja sintomal de la misma. Cuando el malestar de la época rebalsa, el cansancio moral, afectivo, sexual, político se vuelve en la conversación "queja de carne" y éstas se elevan en toda conversación cotidiana. Los estímulos acuciantes que presionan sobre el deseo son, en especial, causal de angustia e incentivo para abrirle cauce.

En los noventa el espacio público adquirió una ocupación más femenina que viril, consecuencia quizás de micromutaciones en las costumbres que, a su vez, han sido movilizadas por el cambio en las mujeres y probablemente también habría que pensar que en la época de los "bienes y servicios" el espíritu femenino fue más dócil al "ajuste".

Salir a la calle, bancársela, supone un cambio en la posición corporal, además de un cambio en el lenguaje. Pero el despliegue de las mujeres sobre lo público, y no necesariamente el relevo en el campo doméstico femenino, supuso el ajuste y el absorber del malestar sobrante a nivel social. Hoy es el cuerpo femenino el que se volvió más vulnerable a los avatares del afuera.

Sí la conquista del espacio fue un must en los años 70, los noventa bajaron a tierra de un plumazo neoliberal cualquier sueño de trascender: se trató de enfatizar la "conquista del cuerpo": el mapa genético, la oveja clonada, cirugías plásticas, siliconas o botox inyectables (¿no serán nuevas vacunas contra el rechazo social?). Probablemente la guerra fría haya sido el último intento de proyecto colectivo humano, ahora sustituido por ese sueño estético individual... la erótica, gimnástica, dietética y cosmética imponen la nueva tiranía del goce. ¿Es ésa la imagen social del cuerpo?Pero lo que no se logra por los medios tradicionales de la dignidad, el buen nombre, la virtud, el trabajo o el talento, difícilmente se obtenga por la apariencia. Las redondeces implantadas no elevan la autoestima, apenas la hinchan. Y a un ego inflable le está destinado necesariamente la figura de la muñeca o el títere.

** Investigadora del área Educación y Cultura, de Flacso.*


ARNALDO PAMPILLON

CORONDA UNIVERSITY

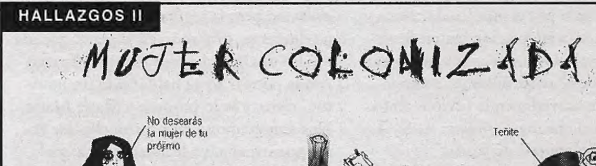
(Sobre un nuevo modo de los relatos posdictadura)

Una de las experiencias más radicales de la importancia de la imaginación en la resistencia fue probada por los presos de Coronda, departamento de San Jerónimo, provincia de Santa Fe, en el Instituto Correccional Modelo U1. 150 presos políticos, detenidos entre 1974 y 1979, volvieron a reunirse ahora para realizar un libro colectivo que, redactado por la mitad de ellos, recoge diversos documentos de lo que parece haber constituido un movimiento cultural, donde –como en un sueño cumplido de alguna utopía socialista– cada hombre, en estrecha solidaridad con los demás, se formó en una poliuniversidad laica que tenía la particularidad de ser invisible y quedar detrás de gruesas rejas. El libro se llama *Del otro lado de la mirilla* y tiene prólogo de Adolfo Pérez Esquivel. "A diferencia de lo que sucede en la Sociedad con mayúscula, donde la producción, comunicación y adquisición de saberes es una actividad inseparable del funcionamiento de la economía, de las instituciones, de la vida cotidiana, en nuestra comunidad de presos sólo una mínima parte de los saberes que circulaban tenía que ver con la realidad material institucional que reglaba nuestra vidas. Los mismos elementos de doctrina política que afuera eran herramientas de 'meloneo' o de análisis, allí en la cárcel se transformaron. El estado de privación de información en que nos encontrábamos y el tiempo de que disponíamos favorecieron la elaboración, indispensable al proceso de aprendizaje. Nuestra situación era similar a la de los filósofos griegos: comida y techo seguro, ningún trabajo que consuma energía, ninguna responsabilidad familiar que atender, creaban las condiciones ideales para una intensa actividad especulativa."

Aislados en sus celdas, sólo dotadas de una estrecha ventana y una reja con mirilla accesible al personal penitenciario y a los fajineros, prohibida la comunicación a riesgo de recibir severos castigos, estos hombres, autodefinidos como hombres libro como los de *Fahrenheit 451*, crearon una suerte de red cibernética cuyos links eran de tracción a sangre. Mediante el código morse tamborillado en las paredes de la celda o en el codo del compañero con el que se compartía el transporte celular, hablando a través de la taza del inodoro o frente a las ventanas, todos mirando para el mismo lado, intercambiaron conocimientos que iban desde el materialismo dialéctico hasta la fabricación de anteojos pasando por biografías histórico-políticas que, a veces, en la transmisión, incluían desopilantes licencias poéticas como cuando un compañero transmitió por la ventana que durante los primeros días de 1917, en Petrogrado, los obreros tomaron, amén de la casa de gobierno, las radios y el canal de TV. La cultura de Coronda se alimentaba, amén de la literatura, la teoría política, la historia y la filosofía universal, del refranero y el folklore populares, el teatro de revista y la gauchesca. Aunque son flagrantes las diferencias entre la ESMA y la Unidad 1 de Coronda, tienta relacionar ambas instituciones, precisamente por oposición. Si en la primera, cobijada por la palabra "escuela mecánica", se ocultaba en el interior de su sótano y de su casino de oficiales un campo de concentración, en Coronda, una cárcel donde funcionaba la estructura concentracionaria –último alojamiento luego de una tortura en continuidad, también registraba desapariciones disfrazadas de enfrentamientos armados– funcionaba una escuela. Si en la ESMA los saberes de los cautivos fueron expropiados por los captores, en Coronda se socializaban a pesar del poder de éstos. Si en la ESMA el funcionamiento normal y diurno ocultaba el cautiverio y el suplicio clandestinos, en Coronda, tras la fachada de las celdas y de las hileras de rejas, los espíritus migraban lejos. Sus protagonistas dicen que, estando cada prisionero en su celda, Coronda sonaba como un enjambre. Si en la ESMA los objetos invertían sus funciones, en Coronda esas funciones se arrancaban de una multiplicidad de restos sustraídos a la estricta vigilancia y transformados en eficaces instrumentos. Lentes fabricados con trozos de cartón con un agujero a la altura del nervio óptico, cronómetros de arena coordinados con sucesos cotidianos, agujas de alambre de escoba. Las armas: Una pistola 45 fabricada con miga de pan y ennegrecida con grasa quemada. Los elementos de contrainteligencia: un submarino construido con un tubo de plástico vacío y una brújula de hojita de afeitar imantada, que, unido a un hilo encerado, se lanzaba para las cloacas en aras de un plan de fuga. Un periscopio de paja de escoba con un vidrio en la punta espejado con fondo de humo obtenido quemando una simple gomita, que se pasaba por debajo de la puerta para controlar el movimiento de los guardias. La comunicación: la boca del inodoro, cuyo tanque comunicaba a lo largo de los tres pisos del penal y que, a menudo, mutaba en órgano para un concierto de Bach zapado, ennobleciendo el trayecto de los desechos humanos de los ¿deshechos humanos?

Un escepticismo radical y un humor negro demoledor fueron, en el caso de Coronda, la ficción para la supervivencia. "Cárcel o muerte, perderemos", era la consigna del líder, un militante del PRT que, no bien entró al penal decidió, en oposición a los habituales análisis de las organizaciones políticas en cautiverio, que especulaban con las contradicciones internas de la dictadura militar para calcular posibles salidas, se preparó para una suerte de universidad perpetua "El primer año estudio historia, el segundo materialismo dialéctico, el tercero filosofía griega", declaró sentando las bases de la filosofía que los corondinos bautizaron pesimismo realista. La movida Coronda como toda práctica de resistencia es sobre todo su reconstrucción. Dispersos sus protagonistas y vueltos a encontrar, rearman la red de transmisión y construyen los documentos de esa bauhaus política santafesina. Desde la mirilla permite avizorar el tiempo de ida y vuelta para desprenderse del modelo aglutinador de los derechos humanos y fragmentarse en diversos grupos que desplieguen sus relatos mientras mantienen como segunda lengua la que utilizan ante la ley para seguir exigiendo justicia. Y profetizar un nuevo modo de los relatos de posdictadura: ya en ficciones declaradas donde el testimonio navegue hacia la novela, ese género que ayudó a sobrevivir.

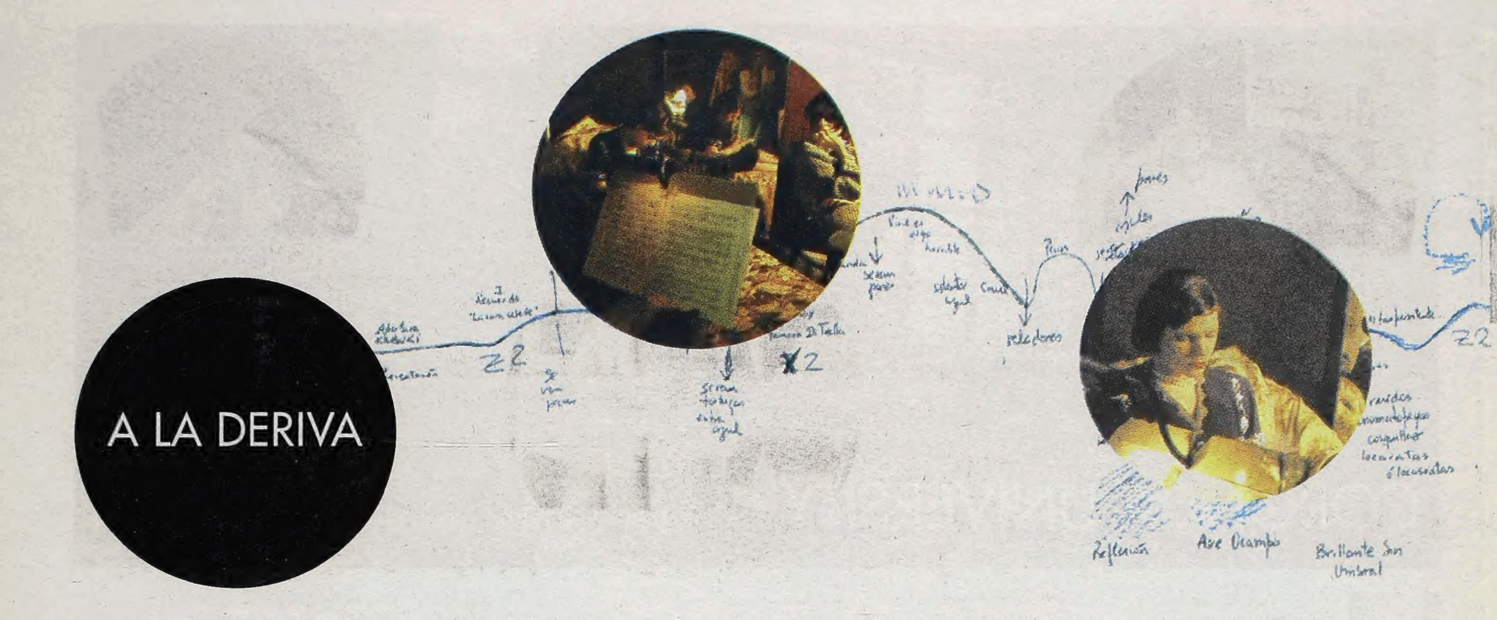
HALLAZGOS II





Modelo para armar

Distraídamente puede usted ir en colectivo, meditando quizás en las exageraciones del feminismo radicalizado (Alá nos guarde) y toparse, de buenas a primeras, con un amable poster que –por ejemplo, en la zona de Tribunales– tiene la sacrosanta misión de guiar a las perdidas por el sendero del bien, como puede deducirse de su título: "Mujer colonizada". La intervención urbana en cuestión es obra del colectivo Mujeres Públicas, que desde su página web (*www.mujerespublicas.com.ar*) ofrece a quienes deseen colaborar en el sostenimiento del statu quo descargas de esta y otras obras que socializan –las chicas no creen en la autoría individual de las acciones políticas– para que cualquiera con ganas de usarlas en sus acciones pueda hacerlo. Entre las ofertas actuales, están "todos con la misma aguja", un tríptico y un poster reclamando la legalización del aborto ("por una maternidad no obligatoria"), el cuestionario del "Proyecto heteronorma" (para crear la Comunidad Heterosexual Argentina), un poster con ocasión del 8 de marzo y la estampita con la "oración por el derecho al aborto".



A LA DERIVA

TEATRO Una chica que recitaba en los colectivos, una ex empleada rusa y dos actrices profesionales acompañan a Inés Saavedra –creadora de *Cortamosondulamos*– en una nueva puesta inspirada en poemas, textos y dichos de Silvina Ocampo. *Divagaciones* –alusión a la actividad favorita de la escritora– presenta a cinco Silvinas que son y no son la misma. El vestuario lo aportó una auténtica linyera.

POR MOIRA SOTO

Hace tres años, el espíritu de Silvina Ocampo se apareció en una vieja casa de la calle Medrano, convocado por la médium Inés Saavedra, actriz, docente, autora de la dramaturgia y responsable de la dirección del deleitoso espectáculo *Cortamosondulamos.* Bendecida por el público, la crítica y los medios, esta adaptación teatral de varios cuentos de Ocampo contó con la participación de Martha Billorou, como la hermana de Saavedra en la ficción, ambas celebrando el chisme –con letra de S. O.– desde una peluquería de barrio.

Pese a que *Cortamosondulamos* seguía llenando funciones, Inés Saavedra decidió bajarla para darle lugar a otra producción en la que venía trabajando desde 2002, en torno de la poesía y algunos textos y dichos de la genial escritora. *Divagaciones* es el muy oportuno título de la pieza que se estrena esta semana. Además de Saavedra y Billorou integran el elenco María Marta Guitart, Diana Szeinblum y Sol Lebenfisz, mientras que Fabiana Falcón figura como actriz suplente. Tatiana Pinchuk toca el chelo, dice unos párrafos en ruso y hace el strudl de amapola que se sirve con licorcitos caseros al público.

–¿Cómo se produce tu asociación con María Marta Guitart para hacer la dramaturgia de *Divagaciones*?

–Me junté a trabajar hace un año, con María Marta. La conocí un día, casualmente, en un reportaje en una radio. Ella recitaba en los colectivos y me pareció un personaje muy atractivo, muy encantador. Yo tenía por delante el homenaje a Silvina Ocampo en el Malba y había pensado cerrar la primera jornada con *Cortamosondulamos,* pero la segunda quería hacer algo diferente, pensando en la gente que iba a ir los dos días. La idea fue trabajar algo con la poesía. Yo ya había leído un montón, claro, y se lo propuse a María Marta. Nos empezamos a reunir con ella dos veces por semana, yo le acercaba material que me interesaba de los libros que más me gustan, algunos textos inéditos que tenía. Comenzamos a marcar frases, sonetos, versos y cuando ya teníamos separado todo lo que preferíamos, hicimos un poco el ejercicio del cadáver exquisito. Es decir ¿qué tenés con muerte?, ¿qué tenés con soledad?, ¿con mujer?, ¿con lluvia, con primavera? Aparte, este último verano me metí a fondo con reportajes, rasgos de la personalidad que aparecen en lo anecdótico que también se fue incorporando.

–¿Encontraste siempre una coherencia, una correspondencia entre vida y obra?

–Sí, muchas de esas opiniones, situaciones de vida se traducen en lo literario. Ella tiene una producción donde se reflejan esos aspectos personales: el texto que dice la rusa, *La casa sobre ruedas,* es precioso, pero nadie se lo publicó, en la obra completa no está. Es una anécdota increíble que tiene con Adolfo (Bioy Casares): se habían comprado una casa rodante que no les servía para nada. Se mataron a gritos todo el día tratando de encarar la Argentina y no llegaron ni a El Palomar. De ahí sale ese texto. Estuve también recabando esas pequeñas historias personales, tanto en el material escrito en diarios como en el libro de Noemí Ulla *Encuentros con Silvina Ocampo,* que es un reportaje muy largo. Empecé a producir relaciones con lo que yo ya tenía leído.

–¿Cómo surge la estructura teatral de *Divagaciones*?

–La tuve desde el vamos. Justamente en el programa figura la estructura que yo hice hace mucho tiempo y que refleja los distintos estados. Yo sabía que había que dejar de lado la solemnidad para no traicionar a Ocampo. Quería dar como la puesta en escena de alguien cuando está en proceso creativo, situación en que se le aparece todo: el pasado, el presente, el futuro, el color que quiere crear, el color que quiere morir, el color que quiere ser joven, el color que quiere ser vieja. Me gustaba que el proceso estuviese puesto en distintas voces, que hasta hubiese una rusa porque Silvina Ocampo puede estar en cualquiera y todo es parte de ella también. La bailarina para mí es el personaje de la diva. Ernesto Schoo nos contó anécdotas: por ejemplo, ella apoyaba la mano en el dintel y comunicaba: "las hormigas se comieron el azúcar. Todo porque no tenía azucarera".

–¿Las fotos que puede ver el público forman parte de la escenografía?

–Las fotos que se exponen adelante, en una repisa, son de Julia Méndez Ezcurra, una extraordinaria fotógrafa que falleció hace unos años, que le hizo una larga sesión de fotos una tarde a Silvina. Y esas imágenes son muy personales, únicas, un material inédito también. Se la puede ver como nunca se la vio en el diario *La Nación.* No las expongo como un mausoleo sino como parte de sus efectos personales. Fotos que ella podría haber tenido en algún lugar.

–Decir poesía sobre el escenario, respirarla, interpretarla sin sobreactuarla, no es algo frecuente aquí, quizá por falta de entrenamiento.

–A mí Silvina Ocampo, su poesía, me convoca. Realmente me resulta inspiradora. Este es un trabajo con la palabra, que trata de mostrar todo lo que la poesía puede generar cuando está bien dicha. Como directora, éste fue el gran desafío con las actrices. Para mí, se trataba de hacer un espectáculo de poesía que fuese una cajita de resonancia de palabras. Dijo Silvina: cuando pasen los siglos lo que va a quedar es el sonido de la palabra... Creo que es así, que las palabras son importantes, y que estos versos son llaves. Les comentaba a las actrices: si de todo lo que hemos dicho, una frase, una palabra queda resonando en aquel que vino, estamos cumplidas.

–Considerando las cosas bellas, originales, graciosas, conmovedoras que se dicen en *Divagaciones*, seguramente más de una línea quedará impresa...

–Es que ella se mete con temas universales: la muerte, la espera, la crueldad, el paso del tiempo, la soledad, la condición humana... Pide que no la juzguen. Dice: porque la vida no es tan viva ni la muerta tan muerta.

–Ella siempre es de una estimulante singularidad, retuerce lugares comunes, se sale del molde de su época, de su clase.

–Sí, porque es locarata, locarata. Y al mismo tiempo, su poesía es muy compleja, es rara, empieza muy bien, sigue medio raro, se dispersa, se olvida. Tiene un poema lindísimo que termina diciendo "no sé de qué quería hablar, pero de algo hablé". Si sintonizás, es muy encantador y atrapante lo que hace. En el caso de los sonetos, se



trataba de ir a la estructura de lo que es la acción de cada uno.

–Evidentemente, también te interesaba la musicalidad de este lenguaje.

–Claro, porque la meta era no sólo lograr un trabajo sensible, sino también una afinación. Desde luego, trabajé mucho con la idea de partitura: momento celeste, momento amarillo, momento colorado, momento negro... Mismo con Tatiana.

–¿Todo eso sin dejar de lado el acento paquete, que se merece algún guiño?

–Hemos laburado la partitura como una totalidad musical. Además, claro, de la afinación en sus voces, en sus coloraturas de las actrices. Me doy mucha libertad con eso, me río mucho. Ese poema que dicen cuando me espían a mí, que estoy acostada, es divino, se llama *La mujer sentada:* "No te fíes de ella, no le pidas que se acerque a tu mesa, se va a convertir en tu peor enemiga..." Y termina: "Vas a admirarla tanto, que te sentirás incómoda y lesbiana". Cuando contesto esto siento que encarno todas las voces imitadas y me causa mucha gracia. También creo que ella se habría divertido viendo *Divagaciones*. En su poesía, Silvina pide perdón por ser tan exagerada, o tan sufrida, o tan estúpida, o tan gratuita, o por no saber cocinar... Es capaz de meterse con temas muy hondos y después dice "no sé, si me sigo deprimiendo voy a tocar la guitarra".

–Es notable cómo se ríe de ella misma, que alcanzara esa libertad indoblegable, esa honestidad consigo misma. A su manera, una marginal.

–Creo que marginalidad es la palabra. Honesta, por así decirlo, hasta en su frivolidad. En reconocer que tenía un tiempo para divagar toda una tarde. Para no pensar en nada o pensar en todo. Ella tenía una conciencia total de que la suya era una situación privilegiada, si es que había un privilegio. Nosotras fuimos una tarde de visita a Villa Ocampo, en San Isidro. Fue muy bueno estar en el escenario de su infancia. La idea era que todas, cuando hablábamos por ella, tuviésemos imágenes de verdad.

> En su poesía, Silvina pide perdón por ser tan exagerada, o tan sufrida, o tan estúpida, o tan gratuita, o por no saber cocinar... Es capaz de meterse con temas muy hondos y después dice: "No sé, si me sigo deprimiendo voy a tocar la guitarra".

–¿Dónde conseguiste esas perfectas piezas de vestuario que no te hace ninguna modista hoy?

–Ah, ésa es otra historia bastante literaria. La ropa me la va dejando una señora que vivía en la plaza Medrano y que ya no está, nunca supe el nombre. Además del encuentro tan insólito con María Marta y de la presencia de Tatiana, que crió a mi hijo y fue mi empleada durante cinco años, me pasó que el vestuario me cayera del cielo. ¿Viste el traje de la bailarina, el tapado de piel de la nena cuando sale al jardín? Todas esas prendas me las deja la linyera de la esquina, nadie sabe por qué. Quizás esa señora se dio cuenta de que aquí funcionaba un teatro. Una anécdota totalmente ocampiana. Me parece genial que la vestuarista sea la mendiga de la plaza.

–¿María Marta Guitart tenía alguna formación previa de actriz?

–No, fue pura intuición de mi parte. Ella es una chica que vive en José Mármol, que tiene una gran sensibilidad, que se dejó tomar por la poesía. Vivió diez años de subirse al colectivo con un parlante y recitar poemas. Nunca había actuado en un teatro. Y Tatiana, como te decía, forma parte de mi familia afectiva, ella escapó de Chernobyl, al principio nos comunicábamos casi por señas, mi hijo chiquito la entendía mejor.

–¿Milagros propicios en vez de adversos, como dice la propia Silvina?

–Claro que sí. Pero aparte de esos milagros, llegó a este estreno muy tranquila, después de todo un trabajo de hormiguita. A las actrices les insistí mucho en seguir laburando, profundizando. Si me habrán escuchado decir: ojo con esa frase, ojo con ese tono.

–Aclaremos que no se trata de un *Cortamosondulamos 2*.

–Para nada, aunque detrás también esté el espíritu de Silvina Ocampo. Pero *Divagaciones* es otro color, toca otras notas. Y estoy muy contenta con estas notas. Al revés de lo que dice Silvina, yo creo que en el teatro se puede divagar cuando te juntás con la gente apropiada y convocás a un autor, y el ángel baja. Porque la poesía es como una oración, tiene alguna conexión. Mi gran tema era que el espectáculo no fuese encorsetado, solemne. Nada de citas célebre dichas por cinco chicas. Tampoco es una pieza biográfica, no. Es de versos, y esto se advierte en el fraseo de todas.

–De una habitación doble de la obra anterior pasamos al patio, luego de atravesar un cuarto que se convierte en un segundo plano escenográfico.

–Me gustó transformar la casa, desarmar la peluquería, que se vayan esos colores tan verdes, tan cursis. Pinté el patio, bajé los colores para que sean más tierra, más el violeta que remite a los poemas. Me ayudó un arquitecto amigo que es un artista.

–Diseñaste el plano de *Divagaciones* que figura en el programa de mano, ¿hay algún modo de empleo para esta especie de electrocardiograma poético?

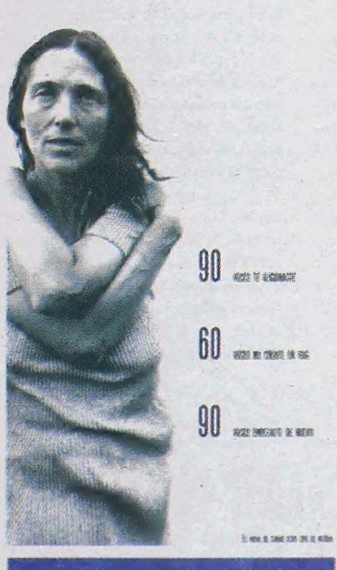
–Ahí está la totalidad de la estructura, los momentos amarillo, los celestes, los grises... Y los distintos aires: aire Ocampo, aire sin umbral, aire de oscuridad... Hay bajos y altos. Y están los colchones que siempre tienen los momentos amarillos, que acolchonan las palabras que son la voz cantante de la poesía. Detrás aparecen, como un bajo, onomatopeyas, cosquillas, locaratas. Una dice "primavera" y las otras "ha, mmm, ay". El aire Ocampo para mí es celeste, de asociación libre, de divagación, donde una palabra va llevando a la otra, y la reflexión uno a la dos y a la tres... Es eso, sí, un electrocardiograma poético. ❣

Para el público en el estudio La Maravillosa, Medrano 1360, sábados y domingos a las 20.30, a $12, reservas en el 4862-5458.



Futuros deseados, futuros posibles

Bajo ese nombre se reunió este año –como en ocasiones anteriores, convocados por el Centro de Estudios de la Mujer, y como parte del Programa de Fortalecimiento de la Comunicación no Sexista en Iberoamérica–, el jurado integrado por Gloria Bonder (directora del CEM), Damián Kepel (director creativo de Kepel y Mata), Jorge Rivera (director general de Unicef Argentina), Mariana Carbajal (periodista de **Página/12**) y Beba Trigo (directora creativa de la agencia Dell'Oro Trigo) para ver los trabajos que estudiantes de publicidad habían elaborado siguiendo la consigna "Por una convivencia equitativa entre mujeres y varones". Tres fueron las piezas ganadoras: "Lo mejor", de Clara Hayes, Alejandro Agustín Jiménez y Nataniel Kreimer (Argentina), que se llevó el primer premio; "Medidas", de Germán Schindler y Alejandro Ruggero (Argentina), "Doctor/a", de Cynthia Tucker (Argentina), que compartieron el segundo premio (y que aparecen reproducidos aquí); y "Si en los dos se ve lo mismo", de Luis Antonio Trincado Hornedo y Daniel Orozco Cisneros (México), en el tercero.







JULIO CHAILE

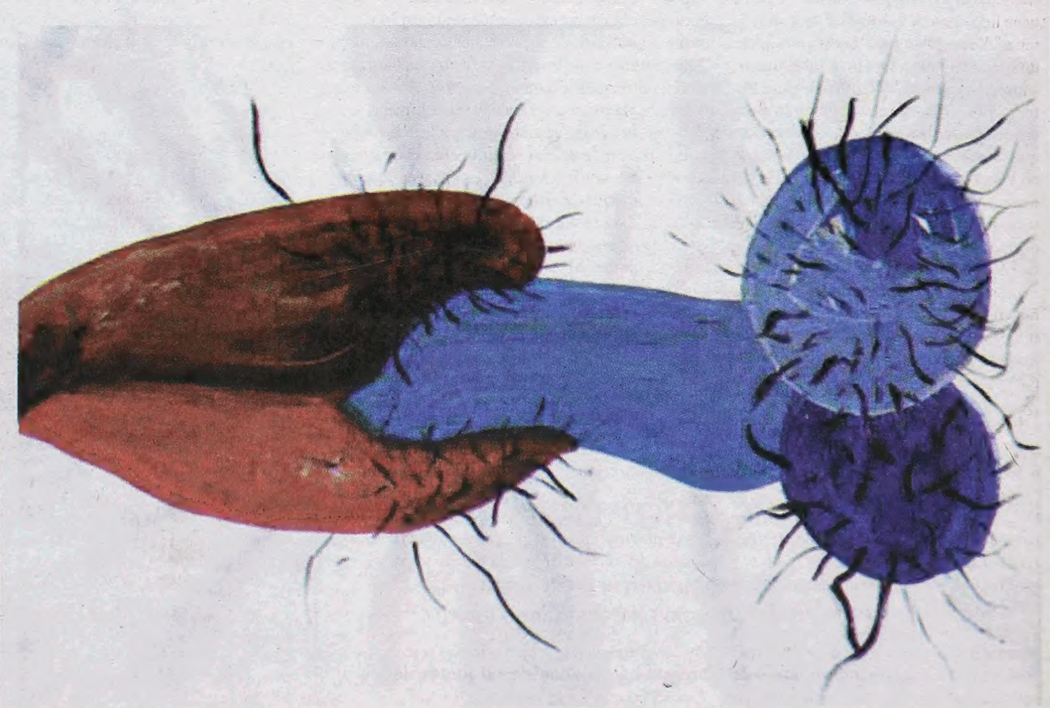
sólo Hombres

ARTE S/T es un proyecto curatorial de Alina Tortosa en la galería Elsi del Río sobre la homosexualidad masculina que acerca no solamente lo que significa una de las maneras de ser "otro" para la mayoría imperante –conocida por muchas mujeres– sino también la celebración del erotismo del cuerpo masculino sin el corsé del deber ser del macho.

POR MARTA DILLON

En el principio, aun antes de que la muestra misma existiera como idea, hubo una lectura. Alina Tortosa, escritora, crítica de arte, se vio en el espejo de un texto que hablaba de otro, de alguien más para quien ser "otro" significaba una incomodidad dolorosa, difícil de explicar; y por tanto, imposible de resolver. Se trataba de una novela, *Maurice*, de Ian Foster, y no era nada extraño lo que sucedía al protagonista. Sencillamente, era homosexual. Una forma de ser otro que suele abrir un camino nuevo y distinto al deseado por sus padres. Y Alina se vio en ese espejo. Ella también se había sentido otra, rara, separada del resto por la distancia que le exigía su mirada para después poder analizar lo que sus ojos, como redes de pesca, habían conservado del océano de los acontecimientos. Ella hubiera querido perderse dentro. "Estar dentro." Pero veía y pensaba y así se aislaba y no entendía cuál era esa grieta que la separaba de una familia "intelectualmente prolija" pero con un lenguaje distinto al que ella buscaba. ¿Cómo no verse entonces en la historia de un joven cuyo deseo dibujaba otra vez los contornos y le quitaba el lugar de encaje, como si un niño travieso intentara meter un cubo por la puerta de un círculo? Ella, mujer que piensa por su cuenta desde antes de haberse otorgado ella misma el permiso para hacerlo, se veía. Y entonces quiso saber más. Y pidió lecturas a sus "jóvenes amigos homosexuales" que la llenaron de libros como si hubieran tomado a cargo la educación de la señora –señora seria, como se parodia a sí misma– en cuestiones que hasta el momento no había pensado y cuando los libros fueron devueltos, los jóvenes amigos cobraron su discreto peaje: Era el momento de transformar lo aprendido y aplicarlo a otro de los oficios de Alina. ¿Por qué no curaba una muestra de plástica sobre homosexualidad masculina?

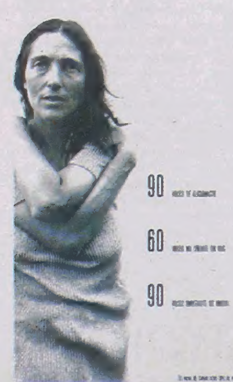
¿Es ésta entonces una muestra sobre el dolor que puede producir ser dife-



MONDO FISHON

Futuros deseados, futuros posibles

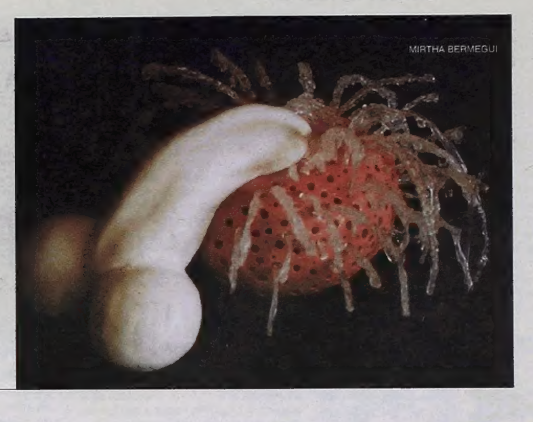
Bajo ese nombre se reunió este año –como en ocasiones anteriores, convocados por el Centro de Estudios de la Mujer, y como parte del Programa de Fortalecimiento de la Comunicación no Sexista en Iberoamérica–, el jurado integrado por Gloria Bonder (directora del CEM), Damián Kepel (director creativo de Kepel y Mata), Jorge Rivera (director general de Unicef Argentina), Mariana Carbajal (periodista de **Página/12**) y Beba Trigo (directora creativa de la agencia Dell'Oro Trigo) para ver los trabajos que estudiantes de publicidad habían elaborado siguiendo la consigna "Por una convivencia equitativa entre mujeres y varones". Tres fueron las piezas ganadoras: "Lo mejor", de Clara Hayes, Alejandro Agustín Jiménez y Nataniel Kreimer (Argentina), que se llevó el primer premio; "Medidas", de Germán Schindler y Alejandro Ruggero (Argentina), "Doctor/a", de Cynthia Tucker (Argentina), que compartieron el segundo premio (y que aparecen reproducidos aquí); y "Si en los dos se ve lo mismo", de Luis Antonio Trincado Hornedo y Daniel Orozco Cisneros (México), en el tercero.







JULIO CHAILE



MIRTHA BERMEGUI

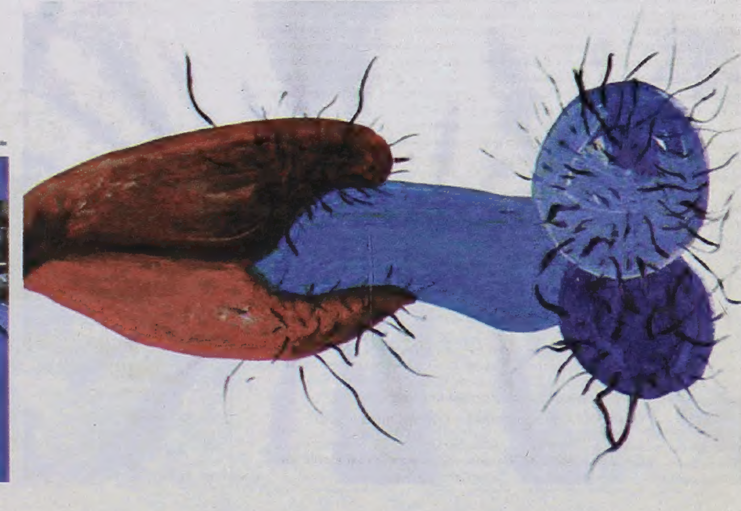
sólo Hombres

ARTE S/T es un proyecto curatorial de Alina Tortosa en la galería Elsi del Río sobre la homosexualidad masculina que acerca no solamente lo que significa una de las maneras de ser "otro" para la mayoría imperante –conocida por muchas mujeres– sino también la celebración del erotismo del cuerpo masculino sin el corsé del deber ser del macho.

POR MARTA DILLON

En el principio, aun antes de que la muestra misma existiera como idea, hubo una lectura. Alina Tortosa, escritora, crítica de arte, se vio en el espejo de un texto que hablaba de otro, de alguien más para quien ser "otro" significaba una incomodidad dolorosa, difícil de explicar; y por tanto, imposible de resolver. Se trataba de una novela, *Maurice*, de Ian Foster, y no era nada extraño lo que sucedía al protagonista. Sencillamente, era homosexual. Una forma de ser otro que suele abrir un camino nuevo y distinto al deseado por sus padres. Y Alina se vio en ese espejo. Ella también se había sentido otra, rara, separada del resto por la distancia que le exigía su mirada para después poder analizar lo que sus ojos, como redes de pesca, habían conservado del océano de los acontecimientos. Ella hubiera querido perderse dentro. "Estar dentro." Pero veía y pensaba y así se aislaba y no entendía cuál era esa grieta que la separaba de una familia "intelectualmente prolija" pero con un lenguaje distinto al que ella buscaba. ¿Cómo no verse entonces en la historia de un joven cuyo deseo dibujaba otra vez los contornos y le quitaba el lugar de encaje, como si un niño travieso intentara meter un cubo por la puerta de un círculo? Ella, mujer que piensa por su cuenta desde antes de haberse otorgado ella misma el permiso para hacerlo, se veía. Y entonces quiso saber más. Y pidió lecturas a sus "jóvenes amigos homosexuales" que la llenaron de libros como si hubieran tomado a cargo la educación de la señora –señora seria, como se parodia a sí misma– en cuestiones que hasta el momento no había pensado y cuando los libros fueron devueltos, los jóvenes amigos cobraron su discreto peaje: Era el momento de transformar lo aprendido y aplicarlo a otro de los oficios de Alina. ¿Por qué no curaba una muestra de plástica sobre homosexualidad masculina?

¿Es ésta entonces una muestra sobre el dolor que puede producir ser diferente? No es algo que podría adivinarse mientras la mirada pasea por esta selección de piezas –este recorte, aunque lo que se busque es devolver la "completud", en palabras de Alina, que secciona la necesidad de etiquetar a los diferentes–. Hay algo de celebración que se percibe no bien se entra en el espacio blanco e iluminado de la galería Elsi del Río que dirige Fernando Entín. Los dibujos de Leo Chiachio serían suficientes para explicar cierta efervescencia que inunda el cuerpo, un tránsito de burbujas que provoca una cosquilla erótica o apenas alegre, según como se mire o como se refleje la luz, del mismo modo en que la brillantina subraya los trazos y según la luz colorea o brilla. "Es que el dolor es el primer paso –dice la curadora–, el dolor es no saber; el momento de la toma de conciencia, ese tránsito, puede ser un alivio." Después queda apropiarse, ponerle nombre a lo que era ajeno, buscar otros ojos en los que mirarse, cortar la madera con la que se pueden encender hogueras –hogares– que calienten los corazones descarriados. Y ahí está la obra de Feliciano Centurión para eso. Una palabra bordada sobre el soporte de una frazada, un escocés familiar sobre el que la pasión puede desenvolverse o enredarse en la trama del mismo bordado de flores. ¿Y por qué ésta es una obra que tiene lugar en una muestra de homosexualidad masculina? "Se articula un diálogo, porque es cierto, esta obra tiene lugar porque Centurión tiene una historia." Y además, agrega Entin, porque es un hombre que borda. Un hombre que se apropia –se apropiaba– de un lenguaje históricamente femenino y lo pone a su servicio. ¿Entonces hay modos de producción que son de mujeres y de varones? Alina ya no lo cree, dice que lo que importa es lo que habita "en la cabeza" de la persona. De sólo ver la obra no es posible saber el género de quien la hizo, pero sí se da cuenta "cuando la obra es un proyecto interior que ha madurado en el artista o es un simple diseño, en el último caso –dice Tortosa–, para mí, deja de existir". Y es de esa interioridad que aflora la palabra pasión y se acomoda, gustosa, en esta muestra.



"Los arquetipos heterosexuales no significan para un hombre homosexual otra cosa que un proyecto utópico ajeno. Son parte de su historia familiar, se interrelaciona con ellos desde la amistad o desde lo laboral, pero escapan a su mundo afectivo sexual y sensual íntimo", escribe Alina a propósito de su trabajo para elegir y colgar esta muestra. Y usa la palabra "utópico" porque de sus muchas conversaciones con varones homosexuales ella, mujer heterosexual, entendió que para todos, más allá de los tiempos que corren, de la supuesta apertura, de la lucha de quienes abrieron espacio para que la incomodidad de quienes eligen amar a contramano del mandato de la mayoría, hay un momento en que se quiere "ser como el resto pero no se puede. La utopía es un no lugar, un no ser".

¿Y qué hacen en medio de tanta celebración homosexual dos mujeres que, sencillamente, miran o festejan el cuerpo masculino? ¿Hay acaso algo más heterosexual que eso? Alina fotografía hombres abrazados entre sí –como también hacen los amigos–, hombres que parecen no haber terminado de formarse, adolescentes o andróginos. Varones tiernos en escenarios floridos. De la obra de Mirtha Bermegui dijo una señora el día de la inauguración: "Qué interesante ese bouquet de porongas". Ella va al falo como quien de la planta recorta la flor y los hace estallar en colores vivos, como champagne que se descorcha después de una gran agitación. Alina explica la elección con un sencillo "me parecieron obras poéticas y adecuadas". Aunque su texto abre con un poema que agrega algo más: "Yo, hombre, necesito de otro hombre (...) Me atraen en él quien soy, quien podría llegar a ser, quien sería si me atreviese". Aunque también podría preguntarse quiénes seríamos las mujeres si miráramos a los hombres como se miran ellos.

La palabra gay se lee en la primera sala de la galería, es parte de la obra de Sebastiano Mauri, parte de una muestra en la que habitaban otras palabras –lesbiana, judío, musulmán– junto a retratos recortados, como si se pusiera el foco en un pequeño aspecto de la persona y a esa parte se le pusiera un nombre con el mismo valor que la persona completa –palabra y retrato tienen el mismo tamaño–. Esa fue una de las primeras premisas que se intentaba desarmar y tal vez por eso, más allá de las historias personales, la obra de Pablo Suárez balancea hacia algo más despojada la carga de erotismo que flota en la muestra. Que no se llama gay por una elección expresa, porque, cree Alina, gay describe a una manera de ser homosexual –y que en el arte se asocia rápidamente a la producción que se exhibió en el Centro Cultural Ricardo Rojas en los 90, catalogada como "arte light"–. Prefirió un vocablo técnico y por eso más aséptico, que pueda desplegarse –multiplicarse en su multiplicidad– en el futuro en otras muestras que ya planea con Entin y su pareja de 16 años, José Luis Anzizar, un artista plástico que proveyó buena parte del material de lectura que sirvió para este primer paso. De un camino arriesgado, según la misma Tortosa –"hablo desde un conocimiento intelectual precario"– y largo –"las definiciones y las experiencias se extienden ad infinitum"–, en el que ella, desde su ser otra, quiere aprender a mirarse.



LEO CHIACHIO



SEBASTIAN MAURI





MIRTHA BERMEGUI

rente? No es algo que podría adivinarse mientras la mirada pasea por esta selección de piezas –este recorte, aunque lo que se busque es devolver la "completud", en palabras de Alina, que secciona la necesidad de etiquetar a los diferentes–. Hay algo de celebración que se percibe no bien se entra en el espacio blanco e iluminado de la galería Elsi del Río que dirige Fernando Entín. Los dibujos de Leo Chiachio serían suficientes para explicar cierta efervescencia que inunda el cuerpo, un tránsito de burbujas que provoca una cosquilla erótica o apenas alegre, según como se mire o como se refleje la luz, del mismo modo en que la brillantina subraya los trazos y según la luz colorea o brilla. "Es que el dolor es el primer paso –dice la curadora–, el dolor es no saber; el momento de la toma de conciencia, ese tránsito, puede ser un alivio." Después queda apropiarse, ponerle nombre a lo que era ajeno, buscar otros ojos en los que mirarse, cortar la madera con la que se pueden encender hogueras –hogares– que calienten los corazones descarriados. Y ahí está la obra de Feliciano Centurión para eso. Una palabra bordada sobre el soporte de una frazada, un escocés familiar sobre el que la pasión puede desenvolverse o enredarse en la trama del mismo bordado de flores. ¿Y por qué ésta es una obra que tiene lugar en una muestra de homosexualidad masculina? "Se articula un diálogo, porque es cierto, esta obra tiene lugar porque Centurión tiene una historia." Y además, agrega Entin, porque es un hombre que borda. Un hombre que se apropia –se apropiaba– de un lenguaje históricamente femenino y lo pone a su servicio. ¿Entonces hay modos de producción que son de mujeres y de varones? Alina ya no lo cree, dice que lo que importa es lo que habita "en la cabeza" de la persona. De sólo ver la obra no es posible saber el género de quien la hizo, pero sí se da cuenta "cuando la obra es un proyecto interior que ha madurado en el artista o es un simple diseño, en el último caso –dice Tortosa–, para mí, deja de existir". Y es de esa interioridad que aflora la palabra pasión y se acomoda, gustosa, en esta muestra.

"Los arquetipos heterosexuales no significan para un hombre homosexual otra cosa que un proyecto utópico ajeno. Son parte de su historia familiar, se interrelaciona con ellos desde la amistad o desde lo laboral, pero escapan a su mundo afectivo sexual y sensual íntimo", escribe Alina a propósito de su trabajo para elegir y colgar esta muestra. Y usa la palabra "utópico" porque de sus muchas conversaciones con varones homosexuales ella, mujer heterosexual, entendió que para todos, más allá de los tiempos que corren, de la supuesta apertura, de la lucha de quienes abrieron espacio para que la incomodidad de quienes eligen amar a contramano del mandato de la mayoría, hay un momento en que se quiere "ser como el resto pero no se puede. La utopía es un no lugar, un no ser".

¿Y qué hacen en medio de tanta celebración homosexual dos mujeres que, sencillamente, miran o festejan el cuerpo masculino? ¿Hay acaso algo más heterosexual que eso? Alina fotografía hombres abrazados entre sí –como también hacen los amigos–, hombres que parecen no haber terminado de formarse, adolescentes o andróginos. Varones tiernos en escenarios floridos. De la obra de Mirtha Bermegui dijo una señora el día de la inauguración: "Qué interesante ese bouquet de porongas". Ella va al falo como quien de la planta recorta la flor y los hace estallar en colores vivos, como champagne que se descorcha después de una gran agitación. Alina explica la elección con un sencillo "me parecieron obras poéticas y adecuadas". Aunque su texto abre con un poema que agrega algo más: "Yo, hombre, necesito de otro hombre (...) Me atraen en él quien soy, quien podría llegar a ser, quien sería si me atreviese". Aunque también podría preguntarse quiénes seríamos las mujeres si miráramos a los hombres como se miran ellos.

La palabra gay se lee en la primera sala de la galería, es parte de la obra de Sebastiano Mauri, parte de una muestra en la que habitaban otras palabras –lesbiana, judío, musulmán– junto a retratos recortados, como si se pusiera el foco en un pequeño aspecto de la persona y a esa parte se le pusiera un nombre con el mismo valor que la persona completa –palabra y retrato tienen el mismo tamaño–. Esa fue una de las primeras premisas que se intentaba desarmar y tal vez por eso, más allá de las historias personales, la obra de Pablo Suárez balancea hacia algo más despojada la carga de erotismo que flota en la muestra. Que no se llama gay por una elección expresa, porque, cree Alina, gay describe a una manera de ser homosexual –y que en el arte se asocia rápidamente a la producción que se exhibió en el Centro Cultural Ricardo Rojas en los 90, catalogada como "arte light"–. Prefirió un vocablo técnico y por eso más aséptico, que pueda desplegarse –multiplicarse en su multiplicidad– en el futuro en otras muestras que ya planea con Entin y su pareja de 16 años, José Luis Anzizar, un artista plástico que proveyó buena parte del material de lectura que sirvió para este primer paso. De un camino arriesgado, según la misma Tortosa –"hablo desde un conocimiento intelectual precario"– y largo –"las definiciones y las experiencias se extienden ad infinitum"–, en el que ella, desde su ser otra, quiere aprender a mirarse.



LEO CHIACHIO



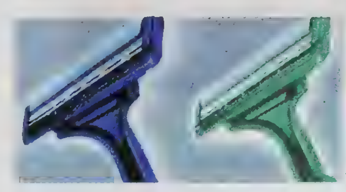
SEBASTIAN MAURI

CHIVOS REGALS



Muñecas achispadas

Para recibir la primavera a toda máquina, los joyeros César Pelleriti y Walter Raia llenaron las vidrieras de Cipriano (Arenales 1264) con modelitos originales llenos de colores. Sugieren, por ejemplo, pulseras tejidas de plata 925, combinadas con piedras semipreciosas, o hebillas (lisas o con forma de caracol) de plata 925 con cueros intercambiables; pero si la imaginación está en el aire, y las ganas son muchas, no hay que despreciar la otra oferta: el diseño de joyas a pedido.



Un filito

Issue Group se lanzó a probar suerte en el mercado de filos con marca nueva y modelos ídem. Diplomat agrupa cuatro propuestas de descartables que se diferencian en la sofisticación y el precio: Soft (la más económica, con doble filo y banda lubricante), Confort (en sus variedades Fresh y Plus, traen doble filo, banda lubricante con aloe vera y mango largo), y T3 (cabeza móvil, mango antideslizante y banda extra lubricante).



Estrenos para el paladar

Le quedan pocos días a la crema irlandesa (elaborada, claro, en base al licor de crema) para seguir siendo el sabor mimado de los locales de Freddo, porque desde esta semana habrá dos nuevas estrellitas en la oferta helada: la mousse de arándanos y la combinada de mango y banana. Para que cualquiera pueda dar su testimonio sobre los valores de las incorporaciones, mañana sábado, entre las 22 y las 2, habrá degustaciones en los locales de Quintana 502, Coronel Díaz 2691, Libertador 5200, Cabildo 1700 (todos en Capital), Libertador 14.009 (Martínez) y en Panamericana Acceso Norte km 50 (Pilar).

ESCUCHO

30 años no es nada...

... pero tampoco es tan poca cosa como para saltearse los festejos, en especial si lo que se celebra es el aniversario de un coro, como el que se apresta a conmemorar el Coro de Cámara Adrogué, que ha llevado todo este tiempo sus actividades de manera totalmente independiente, y además se ha dado el gusto de ganar premios internacionales y editar tres discos. Con dirección del maestro Marcelo Ortiz Rocca, entonces, el Concierto Aniversario se compondrá de obras de Brückner, Schubert, Bartok, Britten, Penderecki, Kverno y Thompson, y contará con José Luis Eleicegui al piano.

Jueves 30 de septiembre en la Parroquia Nuestra Señora de la Merced (Reconquista y J.D. Perón), a las 20.30. Entrada libre y gratuita.

ENCUENTROS

La salud del género

En el marco del Día por la Despenalización del Aborto en América latina y el Caribe (se conmemora el 28), y como preparativo de lo que será el Encuentro Nacional de Mujeres de octubre, se realizará la mesa de periodistas sobre "Los medios de comunicación y el tema del aborto". Invitadas por Mujeres Feministas Autoconvocadas, Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer (ATEM), La Casa del Encuentro, Mujeres en Resistencia (Facultad de Filosofía y Letras de la UBA) y el periódico *El Espejo*, participarán Marta Dillon (editora de este suplemento), Marcela Pacheco (noticiero *Visión*, de canal 7), Luciana Peker (programa *Primera tertulia*, de Radio Ciudad, y colaboradora de **Las/12**) y Marta Vasallo (*Le Monde Diplomatique*).

El 27 de septiembre de 19 a 21, en el Auditorio de la Facultad de Ciencias Sociales, sede Parque Centenario (Ramos Mejía 841). Entrada libre

LUGARES

Tapear y taconear

En uno de esos sitios poblados de fantasmas de origen hispánico, más precisamente andaluces, se ha reciclado una antigua taberna, ahora llamada Cantares, en la que reaparece el duende de García Lorca que recuperó aquellos versos del romancero: "¡Oh, ciudad de los gitanos! ¿Quién te vio y no te recuerda? Que te busquen en mi frente, juego de luna y arena". La buena idea es devorar unas tapas, un mondonguito con mucho pimentón y dejar salir el corazón flamenco cuando Inés López y Claudio Arias bailan por bulerías, por alegría y otros palos de la gitanería de ley.

Cantares, Rivadavia 1180, los jueves, viernes y domingos, actúan los bailaores Inés López y Claudio Arias, 4381-6965.

TEATRO



Fin de temporada

¿Qué pasa con la vida de las mucamas de los hoteles cuando termina la temporada en una pequeña ciudad balnearia de la provincia de Buenos Aires? Porque ese trabajo tan poco prestigioso –quizás porque se parece mucho a las tareas domésticas– permite a las trabajadoras entrar en otro ritmo, en otras historias durante el verano. Pero las vacaciones (de los otros) terminan y no sólo los hoteles quedan deshabitados. En *Servir*, la pieza de Fabián Canale, Celeste Jiménez Sienra, Mariángeles Recuna y Elida Schinocca, encarnan a tres mujeres frente a la llegada del otoño, frente al mar desolado.

Servir, en Puerta Roja, Lavalle 3636, los sábados a las 22 a $ 6, jubilados y estudiantes a $ 4. 4867-4689.



Comienzo de temporada

Tres chicas muy jóvenes llegar a un lugar cerca del mar, en donde han decidido pasar unas vacaciones perfectas. Pero la convivencia entre Amanda Wanda y Samantha resulta mucho más complicada de lo que se podría sospechar. Ana Katz, autora y puestista, captura en *Lucro cesante* esos momentos de choques, desencuentros e incompatibilidades propios de las vacaciones, ese espacio demasiado lleno de ilusiones, que rara vez se concretan del todo. Brillante las intérpretes que no ahorran la recreación de ciertos lenguajes y otros tics de la edad. Ella son Julieta Zilberberg (la amiga de *La niña santa*), Violeta Urtizberea y Luciana Lifschitz. La apropiada música es de Nicolás Villamil.

Lucro cesante, en Abasto Social Club, Humahuaca 3649, sábados y domingos a las 20.30, a $ 10.

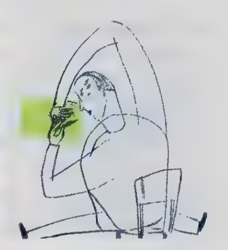
MUESTRAS



Estéticas

Desde esta mismísima noche, aprovechando el marco de las Gallery Nights y sus derivados, se pueden ir a ver algunos de los trabajos nacidos en los Talleres de Estética Fotográfica de Eduardo Gil. Los hay de alumnos y ex alumnos que permanecen vinculados con las búsquedas personales y estéticas que, a la manera de una convivencia no exenta de confrontación, se plantaron en el último tiempo detrás del objetivo, como Yolanda del Amo, Isabel de Gracia, Ananké Asseff, Juan Manuel Couceyro, David Fernández, Guadalupe Rebora, Leo Vaca, Vera Rosenberg, entre otros.

En La Recova de Posadas (Posadas entre Cerrito y Carlos Pellegrini), durante todo el día. Hasta el 3 de octubre.



De todo un poco

El dibujante y artista plástico Martín Kovensky dispuso una antología caprichosa de dibujos y pinturas recientes, además de trabajos representativos de series anteriores, para armar un recorrido que permita lecturas tan eclécticas como su obra, tan vinculada con distintos soportes como apañada por los expresionismos de los '80. La muestra, además, inaugura la galería de Hugo Drucaroff, consolidado marquero que se prueba, ahora, otro traje del mundo del arte.

En Grafis (Thames 1653), de lunes a sábados de 11 a 20. Hasta el 15 de octubre.

OPORTUNIDADES

Fondo Cultura BA

Como parte del Programa de Fomento Metropolitano de la Cultura, las Artes y las Ciencias de la Ciudad de Buenos Aires, la Secretaría de Cultura de la Ciudad está convocando a artistas plásticos de entre 18 y 30 años a presentarse para obtener subsidios de hasta 12 mil pesos. El dinero se destinará a la realización de un proyecto de obra integral o un conjunto de obras que conformen una muestra integral (muestra, instalación, exposición) a ser montada en el C.C. Recoleta en el 2005. La selección estará a cargo de Juan José Cambre, Alfredo Londaitzbehere y Florencia Bohtlingk. Para más datos hay que consultar en *www.buenosaires.gov.ar* o en la Secretaría de Cultura, Av. de Mayo 572 (de 11 a 17).

Perlas en TV

HOY VIERNES

Cuando Harry conoció a Sally
a las 22 por Retro.
Diez añitos de diálogos amistosos, bien escritos por Nora Ephron, necesitan Meg Ryan y Billy Crystal para darse cuenta de que están hechos el uno para la otra. La escena del orgasmo fingido en el restorán, quedó como un referente de lo fácil que es engrupir a un señor en la cama (o donde sea).

La gran estafa
a las 22 por Cinemax.
Sofisticada comedia del cambiante Steven Soderbergh que en esta oportunidad, rehace un éxito de los tempranísimos '60, protagonizado por el clan Sinatra. Aquí está George Clooney, que tiene su gracia, pero siempre faltándole cinco para el dólar.

La luz es para todos
a las 22.10 por Cinecanal Classics.
Curiosa película de Elia Kazan, acerca de un novelista que se hace pasar por judío para escribir sobre antisemitismo. Destacable reparto (Dorothy McGuire, John Garfield, Celeste Holm) en el que refulgen la belleza y el carisma arrasadores de Gregory Peck. La verdad, vale la pena verla por él

SABADO 25

Nanook el esquimal
a las 11 por Retro.
Para cinéfilas gourmets, maravilloso documental de Robert Flaherty del año 1922, de alto vuelo lírico, que descubre la dignidad y los matices de la cultura de un pueblo aún hoy poco conocido. Pionero de la aceptación y más todavía, la estima de la diversidad, el director se aproxima con respeto, simpatía e infinita paciencia a los gestos de la vida cotidiana de sus protagonistas. Imperdible.

Veracruz
a las 14 por Retro.
El western nuestro de cada sábado llega con Gary Cooper y Burt Lancaster al trote, al galope, con las riendas de la dirección a cargo del siempre impactante Robert Aldrich, por los caminos de México, en 1860.

Criaturas salvajes
a las 19.45 por Cinemax.
Rompecabezas que hay que armar desde el final, luego de un relato plagado de giros inesperados. Reparto más que heterogéneo que incluye a Theresa Russell, Bill Murray, Neve Campbell, Robert Wagner. Algo efectista como cine negro, esta comedia oscurita donde gana el más pior, juega entretenidamente el juego de las cajas chinas y nos brinda a Kevin Bacon en la ducha, de frente y de perfil semienhiesto.

X-Men 2
a las 21 por MovieCity.
Aprovechad las que no tenéis Premiun, que esta semana es de arriba, para ver esta revancha de los mutantes, encabezados por el lobito Hugh Jackman.

El camino de los sueños
a las 22.40 por Cinecanal.
Ya lo saben porque es una de las recomendaciones permanentes de esta sección: soñar, soñar y nunca despertar, pero con un touch de lesbian chic entre la sutil Naomí Watts y la obvia Laura Harring.

DOMINGO 26

El joven Manos de Tijera
a las 11 por The Film Zone.
El monstruo más adorable, más tierno, más indefenso, más desubicado en el sitio más inapropiado: un chato y prejuicioso barrio suburbano de la América profunda, hace unas décadas. En donde sin embargo, hay una vendedora de Avon que se conmueve y le da hospitalidad a Eduardo, criatura inacabada que con sus manos de tijeras crea belleza, pero también –sin querer, desde ya– hace daño. El descacharrante Johnny Depp le da a su personaje toda la inocencia y la melancolía del mundo de los cuentos de hadas que suele reinventar el poeta Tim Burton (la foto es sólo un anticipo).

Noches blancas
a las 22 por Movie City.
Hilary Swank (*Los muchachos no lloran*) como una policía novata, pero despierta y con claras ideas morales, que aprende del detective (príncipe de actores) Al Pacino, y avanza certeramente en una investigación. Sucede en un pueblito de Alaska bajo el sol de medianoche que lleva a Pacino al insomnio incesante. Dirigió muy alerta Christopher Nolan.

MARTES 28

¿Soy Linda?
a las 20.55 por I-Sat.
El torbellino de la vida conducido por Doris Dörrie. Un film alegre y triste, leve y profundo, con personajes extremados, estrambóticos, delirantes, románticos, siempre sorprendentes.

James Bond contra Goldfinger
a las 22 por TNT.
Tercera entrega de 007, con una bonita rubia pintada (y asesinada) en oro de los pies a la cabeza, un villano odioso, que naturalmente quiere ser el amo del universo y que tiene un temible sirviente oriental que desnuca con su sombrero de ala afilada, una aguerrida lesbiana "regenerada" por Bond, el macho irresistible interpretado por el ídem Sean Connery. Sí, chicas, es ingenuamente machista, de una misoginia apolillada, lo que le agrega un humor involuntario a esta altura de la soirée.

MIERCOLES 29

Pizza, birra, faso
a las 21 por Volver.
Una fecha en la historia del cine argentino.

JUEVES 30

El infierno
a las 22 por Europa Europa.
Impresionante thriller que nos mete en la cabeza de un hombre poseído por los celos y nos hace mirar a través de sus ojos. Obra maestra de Chabrol.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO

LA CARGA DE LA BRIGADA ANTIAGE

Es verdad que la guerra –en cuanto lucha armada entre grupos sociales o estados– ya no es únicamente cosa de hombres, pero ellos sigan siendo los señores de la guerra. Pero hay otra actividad bélica paralela que se considera más específicamente femenina, aunque haya varones infiltrados efectuando alguna maniobra como teñirse (mal) el pelo, que es la batalla por la belleza. Es decir, el combate contra las arrugas; el ataque a los enemigos de la piel lozana y sin tacha; la lucha incesante por mejorar el aspecto, ser flaca, responder a los modelos impuestos.

No bajar nunca la guardia es la consigna, y de ser posible, mantenerse a la vanguardia porque todos los días surgen novedades en el campo de la cosmética, tácticas y estrategias para avanzar sin desmayos en esta cruzada que intenta comprometer a todas las mujeres: las más jóvenes deben ir a la guerra preventiva, en tanto que las maduras, en vez de batirse en retirada, tendrían que pertrecharse y usar algunas de las innumerables armas que les ofrece la industria, manteniendo de este modo una resistencia heroica al paso de los años. A cualquier edad, pues, hay que dar una lucha sin cuartel, ir directamente a la ofensiva y tratar por todos los medios de salir victoriosas.

Así suele ser el lenguaje de la publicidad de cosméticos en un mundo en que la paz de las mujeres que querrían envejecer con naturalidad y cierta dignidad, saliéndose del mercado de la belleza convencional, es muy difícil de alcanzar porque el asedio es permanente. No casualmente, la película del mes de Hallmark Channel se llama *La batalla de Mary Kay*, y es la historia más o menos real de la mujer que construyó un imperio de cremas de todo tipo, partiendo de una sencilla fórmula que obtuvo de un curtidor de cueros. En verdad, Mary Kay libra varias batallas: para reclutar tropas de vendedoras persuasivas; contra su propia edad, y, en la etapa que abarca esta producción, con la joven competidora Jinger Heath que realiza ataques frontales contra la veterana empresaria en su propio territorio. Es así que Jinger le roba clientela en vecindarios adoctrinados por las huestes de MK, se mete a hacer beneficencia en el estilo MK, va a la misma iglesia que MK, que es sobreinterpretada con fruición por Shirley MacLaine con su cara alisada, opulentas pelucas y trajecitos rosa bombón, a tono con su coche. La acometedora Jinger Heath, que inventa toda una artillería para cantar victoria sobre el cadáver de Mary Kay, es la muy personal Parker Posey (recientemente vista en *Intimidades*). Jinger arranca bien haciendo el show del patito disléxico, regordete, con dientes salidos que se volvió una divinura gracias a los cosméticos que ahora les está ofreciendo a mujeres tan necesitadas de autoestima como lo estuvo alguna vez ella.

Mary Kay tiene una filosofía ("cuando la vida te dé limones, haz limonada") digna de la madre de Forrest Gump que su ejército de vendedoras adopta como la religión verdadera; y su estética en la vida se asemeja mucho a la del mundo de las Barbies. Aunque no parece llevarlas a la práctica en ese orden, repite a quien quiera oírla que sus prioridades son: Dios, la familia, la carrera. Pero cuando su hijo, que trabaja en la empresa, intenta que se tome unas vacaciones reparadoras, Mary se agarra con uñas y dientes de su escritorio. La única clave de su negocio de venta directa es su manera de evangelizar a las vendedoras, para que a su vez, convenzan a potenciales clientas mediante simplistas conceptos de autoayuda. Si bien Kay pronuncia con un guiño la enigmática frase "nunca se trató de maquillaje, realmente", lo cierto es que tanto ella como Jinger (a quien le gana la batalla del título) venden la idea de que una cara de mujer sin pintura está incompleta, desprovista de feminidad, condenada a la derrota amorosa, profesional, social". Mientras que una buena máscara confiere seguridad, felicidad, éxitos, siempre y cuando las malditas arrugas no hayan invadido el rostro ni las canas el cuero cabelludo. La Guerra de los Cien Años no se puede comparar con esta batalla día a día, minuto a minuto, segundo a segundo.

La batalla de Mary Kay, por la señal de cable Hallmark, mañana sábado a las 20, el domingo 26 a las 12, el miércoles 29 a las 20.


PABLO PIOVANO

mucha energía

MUSICA Son muchas más de 40, aunque eligieron ese número para bautizar a esta murga uruguaya compuesta por mujeres de muy distintas edades (que no son uruguayas), que se reúnen para bailar, cantar (Las 40) y liberar esa energía que llevan de aquí para allá, siempre que lo hayan decidido por consenso.

POR GIMENA FUERTES

Los tambores retumban en el aire. Pero no son tambores de madera y cuero. Son cuarenta voces femeninas que imitan los instrumentos candomberos en "El baile de los morenos", una de las canciones que interpretan Las 40, el grupo de cantantes, actrices y bailarinas que salen a hacer murga uruguaya por los barrios. No son negras, ni siquiera uruguayas. Ni se les ocurre decir que son un coro femenino. Pero ellas hacen murga uruguaya y es así como quieren que se las presente.

La gama de edades es diversa y las ocupaciones también. Los saberes que aporta cada una son diferentes. "Lo que se vivencia más allá de cantar entre tantas mujeres, que parece difícil pero no lo es, es maravilloso", dice Lola, una actriz, cantante, periodista.

Todo empezó en marzo de 2000, cuando el director de coro, Alejandro Balbis, reunió a más de 60 aspirantes para conformar una murga. "El objetivo era que quedáramos 17. El anterior director apostaba a que fuéramos desertando y nosotras cada vez nos afianzábamos más como grupo, es más, se seguía incorporando gente", cuenta una abogada que se hace llamar Meme. "Surgió la idea de mover más el cuerpo para poder expresarnos con más soltura, algunas lo logran", agrega. Natalia Gómez, de 28 años, cuenta que al principio eran más de 60. "Ensayábamos nada más. Unas seguimos, otras quedaron en el camino. Ahora somos Las 40", relata esta murguera que en su "vida cotidiana" trabaja de profesora de plástica. Natalia admite no tener conocimientos musicales, "toco de oído nomás, me gusta mucho la música, me gusta mucho lo que hacemos, hay mucha pila".

Nerina tiene 16 años y está en cuarto año del Nacional Buenos Aires. "También estudio teatro", aclara. Llegó a Las 40 a través de sus padres, "que iban a un coro de grandes". "Me fui del coro de mis viejos, me ofrecieron venir acá y me prendí porque acá es todo junto, canto y actuación. Me pasan muchas cosas cuando cantamos, pero no me da miedo cantar en público porque me siento protegida por todas mis compañeras", relata. En Las 40 –aunque el número no es exacto– algunas saben canto, otras baile, otras actuación, y otras son guapas. "Es una mezcla, una sabe más de una cosa y otras de otra. Nos ayudamos. Nos complementamos", cuenta Nerina. Betina, que dice ser "la más nueva", ya que ingresó al grupo hace dos meses, relata esta diversidad. "Hay gente que sabe de canto, otras de teatro, otras de plástica, otras de música, percusión, se trabaja desde la coreografía, se hacen aportes de distintos lados."

Nora es rubia y alta. Se presenta como "las más grande" y enseguida confiesa la edad de 54 años. "Yo vengo de la percusión y el candombe, tocaba el tamboril en una banda. Cuando me enteré de este grupo me metí porque el candombe también es rioplatense y me interesó aprender la parte vocal. No hay discriminación de ningún tipo, porque acá la mayoría son jóvenes pero son todas grandes mujeres", asegura.

Las 40 están divididas en tres cuerdas, primas, sobreprimas y segundas, pero a su vez se repartieron en tres grupos, y cada uno contiene todas lascuerdas. Paula es una de las pioneras. Tiene 23 años y empezó hace cuatro. "Siempre hubo mucha energía compenetrada. El trabajo, al ser teatral y musical, te lleva a tener una conciencia particular de lo que estás haciendo. Es una mística muy particular. Al ser todas mujeres se da una energía determinada –opina y cuenta cómo las chicas se preparan antes de salir al escenario–, vocalizamos, hacemos ejercicios teatrales y de precalentamiento. Es un trabajo de conexión entre nosotras."

En el ensayo, Las 40 se compenetran. Cantan con energía, sus cuerpos se contorsionan al ritmo murguero de las canciones. Interrumpen, se corrigen, siguen. Nada parece poder pararlas. Pero a veces las artistas no salen contentas de las presentaciones. "No se puede poner piloto automático, porque te da lo mismo todo lo que decís", dice Natalia, de 25 años, que estudia arte dramático en el Conservatorio. "La presentación que más nos gustó fue la que hicimos en el Ricardo Rojas el 27 de febrero. Salió bien porque fuimos sinceras arriba del escenario y se mostró lo que teníamos para dar en ese momento", asegura.

40 VOCES Y NINGUN DIRECTOR

En este momento las chicas no tienen director, y están en la búsqueda.

Balbis se fue a mediados de 2003. Ellas se quedaron en banda, pero ninguna se quiso ir. Lo sucedió Federico Rigoni, que hace poco también se fue. Ahora las chicas tomaron el mando en medio de la tormenta. Pero igual buscan un profesional que las oriente. Por ahora se juntan a ensayar en casas, entre mate y facturas.

"Yo canto en la cuerda de segundas, y soy terapeuta corporal. Canto porque me gusta, no tengo conocimientos musicales. Balbis había llamado a mi hija porque es murguera, pero necesitaba voces segundas y yo tengo voz grave. Mi hija se fue y yo me quedé", dice Viky de 49.

"Estamos en un proceso, tratamos de que las decisiones sean lo más democráticas posible. Intentamos ponernos los mismos objetivos y laburar todas por igual", revela Viky.

Las decisiones a tomar involucran el aspecto artístico, político y organizativo. Las chicas debaten sobre los temas a cantar, los lugares donde presentarse, cómo moverse en el escenario y cuándo y dónde ensayar. "Federico seleccionó algunas de las canciones, pero también nosotras estamos en la búsqueda para que la temática se vaya abriendo. Estamos en un momento de mucha movilización en lo democrático, en las elecciones", revela Viky.

A Las 40 se las puede ver en escena en un festival del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en una función para recaudar fondos para un comedor comunitario, en centros culturales o en una escuela de música. "Cada una propone lugares donde presentarnos, le llega la información y entre todas vemos si lo hacemos o no", cuenta Natalia. Meme dice que no van a todos lados. "Debatimos y tratamos de que se genere un consenso entre todas. La elección tiene que ver con la causa, con la ideología. A los comedores vamos porque es por una causa solidaria, entre un lugar cualquiera y un comedor que sabemos lo que están haciendo, yo elijo el comedor. Pero los que tienen guita, que nos paguen", sostiene. Celeste agrega que "sí hay un consenso general, y una ideología común. No vamos a ir a actuar para los militares, aunque nos paguen. Y sí vamos a ir a una asamblea barrial", asevera.



PABLO PIOVANO

JUSTICIA La semana próxima, el juez Juan José Galeano se presentará ante el Consejo de la Magistratura para hacer su descargo por las acusaciones que pesan sobre él de irregularidades cometidas en la investigación de la causa AMIA. En esta entrevista, la diputada Marcela Rodríguez, miembro del Consejo, evalúa el caso y sus posibles alcances.

POR SONIA SANTORO

Galeano tiene que rendir cuentas de qué hizo durante la investigación. Creo que antes de fin de año el plenario tomará una decisión (por la destitución o no), debería hacerlo dada la gravedad institucional", afirma la diputada Marcela Rodríguez, miembro del Consejo de la Magistratura. Desde que, la semana pasada, el presidente Néstor Kirchner no aceptara la renuncia del juez Juan José Galeano, el Consejo tiene vía libre para decidir si las irregularidades por las que se lo acusa –lo actuado durante los 9 años que estuvo al frente de la Causa AMIA– permiten su destitución. El jueves 30, el juez deberá ejercer su legítima defensa y hacer su descargo frente al Consejo, el cuerpo encargado, entre otras cosas, de seleccionar y evaluar la conducta de los jueces federales en actividad. Está formado por 20 miembros, entre diputados, senadores, jueces, abogados, académicos y representantes del Ejecutivo y de la Corte Suprema.

La causa contra el juez Galeano empezó en diciembre de 2001. La instrucción estuvo en manos del diputado justicialista Jorge Casanovas hasta el año pasado, cuando adujo que debería llevarla la Comisión de Acusación por la gravedad del hecho. Desde entonces, el abogado Beinusz Szmuckler y Rodríguez impulsan la investigación.

–¿Cuál es la situación hoy?

–Para mí en este momento las medidas de pruebas ya están agotadas. Ya hemos recolectado toda la documental, tenemos los testimonios que fueron necesarios para impulsar la investigación y presentamos, casi al unísono que saliera la sentencia del Tribunal Oral, un pedido para que venga Galeano a hacer un descargo.

–Además del pago de 400 mil pesos/dólares a Telleldín y del famoso video entre éste y Galeano, ¿cuáles son los cargos?

–Durante el debate del juicio oral ante el Tribunal Oral de la AMIA, una serie de testigos, unos 17, dicen que fueron coaccionados, intimidados, amenazados por personal a cargo de Galeano. Lo cual marca que el juez de ninguna manera podía estar ajeno: o bien era un juez permisivo o bien lo ordenaba o bien no podía controlar absolutamente nada de lo que sucedía en su juzgado. La otra cuestión era que había cámaras en el juzgado que filmaban a los testigos y a los imputados sin avisarles. Y en algún momento, cuando aparece el video con Telleldín, manda a destruir todos los demás.

–También abría legajos paralelos.

–Sí. Tenía un expediente principal y armaba expedientes paralelos, que no permitía ver a las defensas o alguna de las partes. Había cientos de legajos paralelos. Después, hay una falta de preservación de prueba. Esos 66 casetes que se dieron a conocer cuando Kirchner dijo que los habían encontrado y después dijeron que no los habían encontrado, eran casetes con escuchas al teléfono de Telleldín que había en Policía y en la SIDE. Y dicen que los volvieron a grabar. En realidad lo que no había era una orden judicial que los resguardara, como tampoco se preservaron los escombros. De la misma manera, llegó tarde a pedir los libros de guardia de las comisarías que estaban custodiando la sede de la AMIA para saber quiénes estaban ese día. Además, para resumir, no avanzó en la pista internacional.

–¿Cuál es la hipótesis del Consejo?

–Te puedo decir la que tiene el Tribunal Oral: dice que Galeano construye una hipótesis incriminatoria, por un lado, para satisfacer las demandas lógicas de la sociedad y, por otro lado, para satisfacer oscuros intereses de gobernantes inescrupulosos.

–¿Quiénes son esos gobernantes?

–Lo que hace el Tribunal Oral es denunciar a la SIDE, a (Carlos) Corach y yo creo que la responsabilidad va más arriba y le llega a (Carlos) Menem. En uno de los atentados más graves que hubo en la historia argentina es inconcebible suponer que el presidente no sabe lo que está sucediendo.

–¿Qué puede pasar después del descargo de Galeano?

–El puede ofrecer prueba. Hasta ahora ofreció una prueba a la que todavía no le hicimos lugar: que vinieran a declarar (el juez de la Corte, Eugenio) Zaffaroni y (el ministro de Seguridad bonaerense, León) Arslanian. Ellos habían sido contratados o convocados por una de las querellas a hacer un informe sobre las dificultades que enfrentaba la investigación del caso AMIA. Yo en su momento dije que no servía como prueba porque en realidad lo que hacen estos juristas es ir hacia los obstáculos que Galeano enfrentaba hacia fuera para seguir adelante con su investigación pero no analizan las irregularidades que pudo haber cometido Galeano. Después del descargo se decide si se formula la acusación y se pasa al plenario, en el que se necesitan dos tercios de los votos, lo que no es un dato menor porque durante este año ya llevamos cuatro casos con un dictamen acusatorio y no llegamos a tener los dos tercios para acusarlo.

–¿Y cómo evalúa este caso?

–Me parece que acá hay una gravedad institucional muy importante. Hay mucha atención de la opinión pública, cosa que no pasaba en otros casos. Y la contundencia de la decisión del Tribunal Oral también es muy fuerte.

Pero también hay otra discusión. La diputada Lelia Chaya quiere que vayan a declarar todos los miembros de la comisión bicameral de seguimiento a los atentados de la embajada y la AMIA, lo cual implicaría un retraso importante en la investigación. Porque, entre otras cosas, el Tribunal Oral denuncia a muchos de los miembros de la comisión, por lo tanto podrían estar en situación de tener que declarar contra ellos mismos.

–¿Este es el juicio más grave que afronta el Consejo?

–En realidad no tenés ningún hecho tan grave como el atentado, podés tener irregularidades pero en otro contexto. Acá lo que me parece que da mayor gravedad institucional es justamente el marco de la irregularidad y el hecho de que a diez años del atentado estemos ante esta situación de impunidad. Galeano tiene que rendir cuentas de qué hizo durante la investigación. Actualmente, Galeano sigue en funciones y tiene, entre otras causas, un juicio por enriquecimiento ilícito contra (Néstor) Kirchner. Por eso algunos creen que habría recibido un guiño del entorno presidencial para presentar la renuncia, escapando así al juicio político y asegurándose el cobro de la jubilación de privilegio. Si el Consejo se pronuncia a favor de la destitución del juez, será un paso adelante para empezar a destejer estos diez años de impunidad. Además, recién a partir del pronunciamiento Galeano podría ser obligado a cesar en el ejercicio de su actividad. El paso siguiente sería someterlo a un Juri (Jurado de Enjuiciamiento), que tiene la última palabra.

Lo más grave institucionalmente es el marco de la irregularidad y el hecho de que a diez años del atentado a la AMIA estemos ante esta situación de impunidad. Galeano tiene que rendir cuentas de qué hizo durante la investigación.

Oremos

La Internet, lectoras y lectores, tiene caminos misteriosos, no vamos a decir que tanto como los del Señor, pero casi. Una desconocida –para nosotras– Gabriela G., por ejemplo, reenvió a contactos varios (entre los que, al parecer, tenemos el honor de contarnos) un correo electrónico con una convocatoria urgente: "Les pido que lean el mensaje que sigue y lo reenvíen. Apenas tenga más datos del lugar y hora les aviso, porque la idea es ir a la Asamblea Plenaria para votar según nuestras convicciones". Como la Internet tiene, también, gente generosa que comparte con sus semejantes cadenas prodigiosas, os presentamos en sociedad el urgente texto en cuestión, porque no nos cabe duda de que entre ustedes ha de haber alguna que otra pagana con intenciones de asistir al Encuentro Nacional de Mujeres que se realizará en Mendoza en octubre. Allá vamos:

"¡Estimados amigos! Un numeroso grupo de mujeres católicas de Mendoza se prepara para responder desde la fe, participando en el próximo 'congreso de mujeres feministas' los días 9, 10 y 11 de octubre a realizarse en nuestra provincia. Sabemos que las intenciones más profundas del congreso son el logro de la promulgación de la ley del aborto en Argentina, ley de 'salud reproductiva', 'equiparación de las uniones homosexuales al matrimonio', entre otros... Estamos pidiendo apoyo a nuestros hermanos en la fe, a través de la oración, ofrecimientos, adoración y misas, para que el Señor pueda hacer su obra con mayor plenitud a través de sus débiles e inútiles instrumentos. Aquí estamos orando por dos intenciones puntuales:

* Para que se proteja la vida desde el momento de la concepción,
* Para que se mantengan en la Argentina los valores cristianos de la familia, la mujer y la vida.

Ayúdenme a pedir oración! Sé que cuento con ustedes y les recuerdo que estamos siempre unidos en los Adorables Corazones de Jesús y María! Abrazos y bendiciones!
Marilyn".

Encontrándonos en paz con nosotras mismas después de haberos comunicado la urgente novedad, nos retiramos de momento dando fe de dos cuestiones: no conocemos la filiación de tan inspirada Marilyn y juramos que este correo electrónico es auténtico.

OTRO PELDAÑO EN LA ESCALERA

SALUD El día internacional por la despenalización del aborto en América latina y el Caribe –28 de septiembre– es una fecha destinada a la búsqueda de estrategias que sirvan para consagrar el derecho de las mujeres a decidir y para poner un límite a la mortalidad de gestantes. En este sentido, vale la pena escuchar las voces de tres médicos que no ocultan su disidencia con los discursos dominantes.

POR SANDRA CHAHER

La historia de muchos países demuestra que si las y los médicos luchan junto a las mujeres por la despenalización del aborto, tenemos más posibilidades de llegar a destino. Si en la Argentina contáramos con especialistas capaces de dejarse encarcelar –como en Bélgica–, de organizar rondas de abortos itinerantes –Italia– o de buscar resquicios de acción dentro de las mismas leyes prohibicionistas –Uruguay–, tendríamos más posibilidades de que la sociedad escuchara nuestras necesidades.

Aquí no podemos decir que los médicos hayan sido aliados históricos. Sin embargo, las voces "disidentes" empiezan a sumarse empujadas por una realidad que deja las gargantas secas. Se sabe que en la Argentina se hacen entre 500 mil y 1 millón de abortos al año; que el aborto es la principal causa de muerte materna –el 31 por ciento–; que se producen 78 mil internaciones al año por complicaciones post-aborto, y que el 20 por ciento de estas mujeres son adolescentes. Las y los médicos ven a estas mujeres. Las reciben en los consultorios sin poder darles respuestas ante un embarazo no deseado, o directamente las revisan cuando llegan con hemorragias o infecciones... si llegan. La realidad y la impotencia están empujando la discusión y alejando el miedo.

Mario Sebastiani, presidente de la Asociación Argentina de Ginecología y Obstetricia Psicosomática; Fernando Zingman, clínico pediatra y miembro del Servicio de Adolescencia del Hospital Argerich, y Sandra Vázquez, ginecóloga infanto-juvenil del mismo servicio, son algunos de los especialistas que hacen de su opinión una militancia y que intentan, como hormigas, ir sumando.

–¿Cómo se posiciona cada uno frente a la despenalización?

Sandra Vázquez: –Yo creo que el aborto es una realidad que no podemos negar y que la despenalización sería una buena forma de tomar conciencia de eso.

Fernando Zingman: –La situación actual marca una terrible discriminación entre quienes tienen dinero y quienes no lo tienen con respecto a las posibilidades de informarse sobre cómo hacer un aborto y a la situación concreta de hacerlo. Ninguno de nosotros está a favor del aborto por formación o creencia. Creemos que es una forma de evitar las muertes y daños físicos y psicológicos que se producen. Al despenalizarlo se abrirían puertas de consulta y protección que hoy están cerradas.

Mario Sebastiani: –A mi juicio, el tema tiene tres miradas. Hay una posición contra el aborto, basada sobre la santidad de la vida. Pero después hay dos visiones a favor de la despenalización. Algunos ven el tema desde los derechos de la mujer; hay una corriente de mujeres que dice: "Es mi cuerpo y por lo tanto quiero manejar esta situación según mis conveniencias y posibilidades", y algunos países les han dado este derecho. Y la tercera posición es de salud pública, ¿qué sucede cuando no tengo un aborto seguro? Tengo mortalidad materna y complicaciones del aborto, dos cosas que no tienen los países que lo despenalizaron. En Estados Unidos se estima que la morbilidad por aborto es menor a la de una inyección de penicilina y cien veces menor a hacer una histerectomía. O sea que, si despenalizo el aborto, a las mujeres les estoy dando todo el conocimiento médico, el mejor arte, la mejor protección y la mejor prevención. Ahora, ¡ojo! Estar a favor de la despenalización del aborto no es estar a favor del aborto. Eso es una patraña muy desjerarquizante. Todos quisiéramos un mundo sin abortos, pero la realidad es otra.

–¿La despenalización debería basarse en el respeto al derecho de las mujeres sobre su cuerpo?

F.Z.: –Que se mueran chicas, ¿es una cuestión de derechos o de salud pública? A veces la medicina tiene como función traducir en números algunas cosas. Para mí, los derechos y la salud van juntos. Pero el origen es claramente el derecho de las mujeres sobre su cuerpo.

S.V.: –Yo estoy de acuerdo. Y agregaría que las mujeres igual ejercemos el derecho sobre nuestro cuerpo, aunque sea ilegal. No va a aumentar el ejercicio que hacemos de ese derecho si el aborto se despenaliza, eso es lo que hay que entender. Se van a hacer abortos la misma cantidad de mujeres, pero son menos las que van a correr riesgos.

M.S.: –Los dos temas van juntos. La visión de los derechos me parece importante, pero la que me parece fundamental es que yo conozco una herramienta que me evitaría las 78 mil internacionales anuales que tenemos en todo el país por abortos complicados.

–¿Cómo creen que debería ser una nueva ley?

S.V.: –Yo creo que lo mejor es que sea progresiva, para adaptar a la sociedad y a los que están en desacuerdo. Me parece que, en el tipo de sociedad hipócrita en que vivimos, esto sería más fácil. Todavía estamos peleando por los casos de anencefalia, aunque es ley. Lo mismo con las violaciones y las patologías.

F.Z.: –Yo creo que se debería legalizar, no sólo despenalizar. Es un derecho que tiene que ir junto al derecho a la anticoncepción y a la educación sexual para no tener que llegar al aborto.

–Al Argerich llegan adolescentes pidiendo asesoramiento sobre salud reproductiva. ¿Cómo manejan ustedes la información sobre el aborto?

S.V.: –Cuando vienen con el planteo de que no quieren tener un hijo, les explicamos la situación real: que sólo podemos controlarles un post-aborto y darles un buen método anticonceptivo después. También los orientamos en cómo no correr riesgos: que quizás es preferible dar al chico en adopción y que podemos ayudarlos para eso antes de que, por falta de recursos económicos, pongan en riesgo su vida.

F.Z.: –Es muy angustiante para nosotros. Porque sabemos que apenas esa chica deja el consultorio, entra en un grupo de riesgo.

–¿Hablan con sus colegas del tema?

F.Z.: –La preocupación está presente, pero el tema sale de acuerdo con el grado de exposición de la charla. Si es expuesta, son menos quienes hablan. Es más fácil referirse a medicamentos, dolor, cefaleas, hemorragias, que a problemas conceptuales.

–Que ustedes estén acá, que haya otros médicos –como Walter Barbato, en Rosario; o Eugenio Mormandi, del Hospital Eva Perón, de San Martín– que se manifiestan



BERNARDINO AVILA

públicamente, que haya proyectos de despenalización en ambas Cámaras del Parlamento y en la Legislatura porteña pareciera evidenciar que algo se mueve.

M.S.: –Hay mayor permisividad de parte de los médicos para manifestarse en favor de la despenalización. Siempre estamos subiendo un peldaño. Pero en cada uno que subimos, aparecen sectores reactivos o reaccionarios. Estos temas antes no se hablaban en las sociedades científicas ni entre los médicos. En cambio hoy no hay congreso gineco-obstétrico en el que no se hable de mortalidad materna, tenemos una ley de interrupción de embarazos incompatibles, una ley nacional de salud reproductiva, nunca el Estado gastó tanto en anticonceptivos...

F.Z.: –Lo apabullante es que el cuerpo médico se quede quieto ante un tema tan claro de vida o muerte.

–¿Qué pasa cuando este tema sale en una reunión en la que se sabe que alguno de los médicos presentes es "abortero"?

M.S.: –Yo creo que hoy el tema es más complejo que antes. Si te dedicás a hacer abortos, hacés casi exclusivamente eso.

–Los que los hacen, ¿forman parte de las instituciones científicas?

M.S.: –En términos generales supongo que sí.

–¿Reciben algún tipo de sanción moral de sus colegas?

F.Z.: –No, porque son parte de la mentira social. Están detrás del telón. Porque acá no se objeta el aborto sino la despenalización o el blanqueo.

S.V.: –Es lo mismo que los médicos que plantean objeción de conciencia para colocar un DIU en el hospital, pero en el consultorio privado lo hacen.

–¿En los encuentros de las sociedades científicas se discute más sobre salud reproductiva que antes?

M.S.: –Sí, es un paso adelante, antes no se hablaba del tema. Pero, ¡ojo! Es más fácil crecer dentro de una institución científica estando en contra de la despenalización que a favor.

S.V.: –Yo creo que un cambio fundamental es que el Ministerio de Salud tiene una posición tomada con respecto a la salud sexual y reproductiva, cosa que nunca había pasado en la historia de nuestro país. Siempre se hacía la vista gorda. Ahora incluso están subvencionando investigaciones vinculadas con el aborto.

M.S.: –Y el ministro acaba de expedirse a favor de la educación sexual.

–¿Qué posibilidad hay de que los médicos empiecen a discutir sobre aborto, más allá de las convocatorias externas?

S.V.: –Dentro de las sociedades científicas, cada uno intenta plantear estos temas. Yo lo hago en la Sociedad de Ginecología Infanto-Juvenil, Fernando en la de Pediatría. Lo hacemos con muchas dificultades y en forma individual. Pero empieza a haber otros profesionales que salen a hablar a favor de la salud sexual y reproductiva.

M.S.: –Me da la impresión de que la sociedad en general hizo un esfuerzo muy grande para que saliera la ley de salud reproductiva. Y hay como una corriente en este momento dentro de las instituciones científicas que parece decir: "Hablemos de anticoncepción, no hablemos de aborto; porque si tengo anticoncepción, no tengo embarazo no deseado y por lo tanto tampoco aborto". ¡Ojo con eso! No es así. Las medidas tienen que ser simultáneas para ver el resultado. La ley de salud reproductiva va a disminuir los embarazos no deseados. Pero los métodos fracasan, están los embarazos adolescentes, la sexualidad se maneja con la pasión y no con la racionalidad, está la violencia. Por lo cual siempre va a haber necesidad de cuatro cosas: educación sexual, cobertura médica universal, planificación familiar y aborto seguro. Hemos crecido en la planificación familiar y en la toma de conciencia que esto significa, pero el aborto se está retrasando.

Uruguay: antes y después

En diciembre del 2002, la Cámara de Diputados de Uruguay dio media sanción al proyecto de Ley de Defensa de la Salud Reproductiva que, entre otras medidas, despenalizaba la interrupción del embarazo hasta la 12ª semana de gestación. La propuesta no pudo transformarse en ley porque en abril del 2004 el Senado votó en su contra. Sin embargo, recientemente el gobierno dictó una resolución que obliga a los médicos del sector público y privado a brindar asesoramiento a las mujeres que deciden hacer un aborto, algo que los especialistas propusieron hace tiempo.

Fabián Rodríguez Escudero, jefe de Clínica Ginecotocológica de la Facultad de Medicina de la República, y uno de los impulsores de las Iniciativas Sanitarias Contra el Aborto Provocado en Condiciones de Riesgo, explica cómo fue que los médicos uruguayos se comprometieron con la despenalización del aborto: "En el año 2001, en Uruguay se vivió una debacle económica sin precedentes. En el Centro Hospitalario Pereira Rossell –una institución en la que se asiste a la mayoría de las pacientes de menores recursos del país– comenzamos a recibir un número exagerado de mujeres que consultaban por complicaciones secundarias al aborto provocado en condiciones de riesgo. Muchas de estas personas fallecieron, lo que hizo que las complicaciones post-aborto se constituyeran en la principal causa aislada de muerte materna, y los guarismos alcanzados (27%) nos situaron como el país con mayor tasa de mortalidad materna por esta causa. Los estudios demostraron que la probabilidad de morir por aborto provocado en nuestra institución era 2,64 veces mayor que en el sistema de salud privado, lo cual evidenciaba la inmensa injusticia social de la situación. Esta situación hizo que un grupo de docentes de las clínicas ginecológicas de la Facultad de Medicina de la República, que ejercen sus funciones en el Pereira Rossell, constituyéramos un grupo denominado Iniciativas Sanitarias Contra el Aborto Provocado en Condiciones de Riesgo (Iscapcr) con la finalidad de estudiar el tema y encontrar posibles soluciones en el marco legal vigente de prohibición del aborto. Una de las primeras acciones que emprendimos fue divulgar a la opinión especializada y al público en general la situación sanitaria que se estaba viviendo. Esto llevó a una sensibilización que ayudó a impulsar un proyecto de ley de defensa de la salud reproductiva, que había sido desarrollado en la Comisión de Derechos sexuales y reproductivos del Ministerio de Salud Pública. Este proyecto llegó a tener media sanción en el Poder Legislativo y una aceptación popular del 62 por ciento. A la vez, el grupo de Iniciativas Sanitarias desarrolló una normativa denominada Medidas de Protección Materna Frente al Aborto Provocado en Condiciones de Riesgo, que fue aprobada por la Facultad de Medicina de la República, la Sociedad Ginecotocológica del Uruguay y el Sindicato Médico del Uruguay. Tras varios intentos fallidos (las normas fueron presentadas en el 2002 y el 2003), el 6 de agosto de este año fueron aprobadas por el ministro de Salud Pública. Son normas que se basan en el principio de prevención del daño. Y si bien el aborto en la legislación actual es un delito, existe un 'antes' y un 'después' de ellas. Es allí donde el equipo de salud actuará con la intención de prevenir complicaciones, respetando los derechos bioéticos de autonomía y beneficencia de la mujer, y democratizando la información, de tal forma que no sólo las mujeres más pudientes y de mayor nivel educacional puedan acceder al conocimiento. En Uruguay estamos comprendiendo que los profesionales de la salud, y específicamente los ginecólogos, debemos contribuir, desde el conocimiento técnico, al cambio necesario con respecto a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Este camino seguramente nos lleve a abatir la mortalidad materna por aborto provocado".

INUTILÍSIMO

Coser, cantar y ahorrar



Juntar recortes de telas diversas es un clásico de las amas de casa habilidosas con la aguja (y la máquina de coser, claro): estas buenas señoras no se deciden nunca a tirar ningún sobrante y los van acumulando en un cajón de la cómoda, con la ilusión de que ya les va a llegar la hora de ser utilizados. Y así pasan los días, a veces los años, hasta el cajón rebosa de coloridos requechos: éste es el impostergable momento de tomar la gran decisión y de poner manos a la obra de selección. El primer paso: revisar los recortes uno por uno, desechando los muy pequeños (salvo que por su diseño sirvan para adornar almohadones, toallas, un vestidito de nena) y separando los más rústicos y absorbentes, "inapreciables para la limpieza de muebles, espejos, metales, especialmente para pulimentar la plata", según nos recomienda el *Anuario de la Mujer* (Buenos Aires, 1933).
En cuanto a "los trozos mayores, por ejemplo, de floridas cretonas, son muchas las posibilidades de aplicarlos, en particular si se trata de tiras largas que podrán añadir un nuevo encanto y más confort a las sillas coloniales". La sugerencia es cubrir el espaldar con una funda hasta donde alcance el género, mientras que el asiento llevará un almohadón más chato. "Cuanto más alegre y decorativo sea el dibujo, mayor resultará el efecto de este arreglo que rejuvenecerá las sillas si están gastadas".
Ya que estamos en tren de aprovechar retazos, se nos aconseja emplear esos restos de toallas viejas que no nos atrevimos a tirar, en bonitos repasadores bordeados de trencillas de colores contrastantes, dejando los recortes más chicos para la cocina (y ahorrándonos así un trapo rejilla). Para que todo el ajuar de esta zona de la casa haga juego, lo ideal sería fabricar unas prácticas agarraderas con el mismo estampado que usamos para las aplicaciones de los repasadores. Y si todavía nos queda algo de cretonas y de trencillas, las podemos combinar con un género liso para hacer individuales y servilletas que pueden ir a la mesa o sobre bandejas (en cuyo caso habrá que respetar su formato). Ni qué decir de lo primoroso que sería hacernos un coqueto delantalito al tono, si todavía quedan suficientes recortes.
Si disponen de géneros vaporosos tipo voile que han quedado después de confeccionar cortinas, nada más mono que fabricar un romántico dosel para el cuarto de huéspedes. El único riesgo es que con semejante marco para reposar, las visitas no se van a querer ir nunca.

CONSEJOS DE MARU BONBOM

Chiches y fetiches que alegran la vida de las personas



Que un osito/ta de peluche, que el mango de un cepillo favorito (¿o será al revés?), que el taco del zapato que se hunde y aflora, se lame y se adora. Ya saben ustedes, mis queridas, mis estimados, mis leales amiguitas/tos/tes, los objetos inanimados son fuente de múltiples satisfacciones, sobre todo cuando una aprende a nombrarlos/as y a convertirlas/os en inseparables compañeras/es de aventuras/as. Pero, a pesar de su aspecto inofensivo, no debe usted mi (todo lo que dije antes) descuidar los siguientes aspectos:

1. ¡Ojo con las superficies peludas!: Aptas para frotárselas por todo tipo de partes, sean éstas pudendas o pudientes, las pieles que no son de otro/a suelen apolillarse, cuando no acumular sustancias que usted no querrá ver la próxima vez que eche mano de su compañía. ¡Airéelas! O recurra a la tintorería, ya sabe, viajando se conoce gente.

2. ¡Ojito con las bolitas!: Sí, ya sé que las recomiendan orientales de distintos orígenes para alegrar interiores ya laxos de siempre el mismo formato. Pero para eso hay objetos especialmente diseñados con piolines ad hoc lo suficientemente largos como para no perderse en lontananza. Cuídese y si no, tenga el argumento preparado para explicarle al cirujano.

3. ¡Ojazo con los bichos!: Recuerde que pichichos y gatitos, anche loros axolotes o otras bestias bien pueden llenarla/o de locas caricias en un momento de arrebato. Pero ellos también se mal acostumbran y después no hay modo de explicarles que para todo hay momento y lugar. Conténgase, es preferible dejar algo en el terreno de la imaginación y no tener que donar su mascota para shows de strippers.

4. ¡Cuatro ojos con la estatuita!: Que las hay, las hay. Se han visto vibradores con cara de esquimal, orejas de conejo, patas de araña y hasta cola de escorpión para articular según la dirección que desee, pero ¿es necesario además manotear la virgencita de la abuela? Vamos, no sea ansioso/a, deje las imágenes sacras para arriba del sacro y libérese de incómodos pellizcos de mantos y rosarios.



Número: cantidad de personas o cosas de determinada especie.

9500, por ejemplo, es el número de mujeres que –por ahora– prometió su asistencia al XIX Encuentro Nacional de Mujeres, que la semana próxima va a estar en Mendoza llenando escuelas (con talleres), hospedajes (en casas de familia, hoteles, campings) y aledaños para pasar tres días (del 9 al 11 de octubre) de debates, propuestas y proyectos, y darse el gusto de tener un gran cierre (con lectura de conclusiones incluida) en la Plaza Independencia. Aunque habrá mesas habilitadas para inscribir el mismo día de la apertura, las organizadoras recomiendan calurosamente hacerlo antes (hay descuentos en el trole y viajes gratis en colectivo). Para ultimar detalles y conseguir más información, se puede visitar el sitio *www.encuentromujeresmza.com.ar*, o escribir a *encuentromujeresmza@yahoo.com.ar*